



UNIVERSIDAD PERUANA DE CIENCIAS APLICADAS

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

PROGRAMA ACADÉMICO DE PSICOLOGÍA

**ESTRATEGIAS DE MANEJO DE CONFLICTOS Y NIVEL DE
INVERSIÓN EN PAREJAS QUE ASISTEN Y NO ASISTEN A UN GRUPO
RELIGIOSO DE AYUDA MARITAL**

TESIS

Para optar el título profesional de Licenciado en Psicología

AUTOR

Martínez Meneses, Jenny Desireé (0000-0002-5590-0642)

ASESORA

Karen Macavilca Milera (0000-0001-6198-6318)

Lima, 16 de noviembre de 2018

Resumen

En toda relación humana existe un potencial de conflicto, este se incrementa en relaciones donde hay mayor cercanía e intimidad como en la pareja. La inversión en la pareja y las estrategias para resolver conflictos son importantes para el desarrollo adecuado de la relación. En este estudio se comparan las estrategias de manejo de conflictos y el nivel de inversión en la pareja en personas casadas que asisten a un grupo religioso de ayuda marital y un grupo que no asiste al programa. La muestra estuvo conformada por 100 personas casadas entre 21 y 60 años que participan de un grupo religioso de ayuda marital y 100 personas que no participan de este grupo. Se aplicaron dos instrumentos: Inventario de Manejo de Conflictos (Arnaldo, 2001) y la Escala de Modelo de Inversión de Pareja (Rusbult, 1998). Los resultados muestran que hay diferencias en la estrategia de Evitación en cuanto al sexo, teniendo mayores puntajes los varones; así como también hay diferencias en cuanto a la asistencia al programa, teniendo mayores puntajes en Afecto y Reflexión los que asisten y mayores puntajes de Inversión los que no asisten.

Palabras clave: Estrategias de Manejo de conflicto, Inversión en pareja, grupo religioso

Abstract

There is potential conflict in every human relationship, which increases with higher levels of proximity and intimacy as in love relationships. Relationship investment and conflict management strategies are important for the development of the couple. The present study compares conflict management strategies and the level of relationship investment of married couples who assisted a marital support religious group and couples that didn't assist to the religious program. The sample was composed by 100 married people with ages that ranged 21-60 and that assisted a marital support religious group, and another 100 married people who didn't. Two instruments were used: the Conflict Management Inventory (Arnaldo, 2001) and the Rusbult's Investment Model Scale (Rusbult, 1998). Results showed differences in the use of the Avoiding strategy, regarding sex. It seems that men tend to use it more than women. There are also differences related to the assistance to the program: couples that assisted got higher scores in Affect and Reflection while those that didn't assist scored higher in Investment.

Keywords: Conflict Management Inventory, Investment Model Scale, religious group

Índice

Resumen.....	2
Abstract.....	3
Índice.....	4
Índice de tablas.....	5
Capítulo 1. Introducción	7
1.1. Conflicto en la pareja.....	8
1.2. Estrategias de manejo de conflictos en la pareja.....	8
1.3. Nivel de inversión en pareja.....	12
1.4. Estrategias de manejo de conflicto y nivel de inversión.....	15
Capítulo 2. Método.....	18
2.1. Participantes.....	18
2.2. Instrumentos.....	19
Ficha sociodemográfica.....	19
Escala de estrategias de manejo de conflicto.....	20
Escala del modelo de inversión.....	20
2.3. Procedimiento.....	21
Capítulo 3. Resultados.....	23
3.1. Evidencias de validez y confiabilidad de los instrumentos.....	23
3.2 Resultados descriptivos.....	34
3.3 Comparaciones	35
Capítulo 4. Discusión.....	45
4.1. Implicancias	56
4.2. Limitaciones	59
4.3. Recomendaciones	60
Referencias.....	61
APÉNDICES.....	70

Índice de Tablas

Tabla 1. <i>Cargas factoriales luego de la rotación oblimin directo de factores de la Escala de Estrategia de manejo de conflictos</i>	24
Tabla 2. <i>Correlaciones ítem-test corregidas de los ítems de Afecto</i>	26
Tabla 3. <i>Correlaciones ítem-test corregidas de los ítems de Evitación</i>	26
Tabla 4. <i>Correlaciones ítem-test corregidas de los ítems de Reflexión-Comunicación</i>	27
Tabla 5. <i>Cargas factoriales luego de la rotación oblimin directo de factores de la Escala de Modelo de Inversión</i>	29
Tabla 6. <i>Correlaciones ítem-test corregidas de los ítems de Nivel de Satisfacción</i>	31
Tabla 7. <i>Correlaciones ítem-test corregidas de los ítems de Tamaño de Inversión</i>	32
Tabla 8. <i>Correlaciones ítem-test corregidas de los ítems de Calidad de Alternativas</i>	33
Tabla 9. <i>Puntuaciones en las variables de estudio</i>	35
Tabla 10. <i>Puntuaciones en las variables de estudio según sexo</i>	35
Tabla 11. <i>Puntuaciones en las variables de estudio según asistencia al grupo religioso de ayuda marital</i>	36
Tabla 12. <i>Prueba de normalidad por asistencia al grupo religioso</i>	37
Tabla 13. <i>Prueba de normalidad por sexo</i>	37
Tabla 14. <i>Prueba U de Mann Whitney según asistencia al grupo religioso de ayuda marital</i>	38
Tabla 15. <i>Prueba U de Mann Whitney según sexo</i>	38
Tabla 16. <i>Prueba de normalidad grupo femenino en cuanto a asistencia</i>	39
Tabla 17. <i>Análisis de T de Student del grupo femenino en cuanto a asistencia</i>	40
Tabla 18. <i>Prueba U de Mann Whitney del grupo femenino en cuanto a asistencia</i>	40
Tabla 19. <i>Prueba de normalidad grupo masculino en cuanto a asistencia</i>	41
Tabla 20. <i>Análisis de T de Student del grupo masculino en cuanto a asistencia</i>	41

Tabla 21. <i>Prueba U de Mann Whitney del grupo masculino en cuanto a asistencia</i>	42
Tabla 22. <i>Prueba de normalidad grupo de 21- 40 años en cuanto a asistencia</i>	42
Tabla 23. <i>Análisis de T de Student del grupo de 21-40 años en cuanto a asistencia</i>	43
Tabla 24. <i>Prueba U de Mann Whitney del grupo de 21-40 años en cuanto a asistencia</i>	43
Tabla 25. <i>Prueba de normalidad grupo de 41-60 años en cuanto a asistencia</i>	44
Tabla 26. <i>Análisis de T de Student del grupo de 41-60 años en cuanto a asistencia</i>	44
Tabla 27. <i>Prueba U de Mann Whitney del grupo de 41-60 años en cuanto a asistencia</i>	45

Capítulo 1. Introducción

La relación de pareja es uno de los aspectos centrales en la vida del ser humano. Un artículo presentado por Cavazos y Garay (2013), acerca de la comunicación e interacción de las parejas, menciona que el vínculo interpersonal más complejo del ser humano lo constituye la pareja, donde múltiples factores sociológicos, de personalidad e interactivos influyen en su estabilidad, solidez y satisfacción.

Las estadísticas demuestran que cada vez es más común la separación de las parejas casadas. En el año 2015, en Lima, el total de divorcios inscritos fueron 9 mil 649, información expuesta por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2015). El Instituto Gestalt de Lima al conocer las estadísticas actuales menciona que las parejas podrían salvar sus matrimonios si es que buscan la ayuda que necesitan. El psicoterapeuta Manuel Saravia (2017), director del Instituto Gestalt de Lima, refiere que las crisis matrimoniales son procesos normales, sin embargo, persisten cuando la pareja no tiene un manejo adecuado de los problemas y pueden desencadenar violencia física o psicológica.

El interés por esta investigación surge por el aumento de divorcios registrados en el país y consiste en identificar qué estrategias son las más utilizadas al momento de resolver un conflicto y cómo se da el nivel de inversión en la pareja; a su vez, explorar la influencia de pertenecer a un grupo religioso de ayuda marital y comparar las estrategias utilizadas por las personas que no asisten a este grupo de ayuda marital. Así mismo, uno de los propósitos de esta investigación es aportar resultados y datos que puedan ser utilizados para intervenciones posteriores.

1.1. Conflicto en la pareja

El conflicto es inherente a toda relación humana, pero aumenta en aquellas de mayor cercanía e intimidad como la relación de pareja, en la que surgen situaciones como la necesidad de establecer espacios individuales, extender recursos y solucionar problemas, que facilitan la aparición de conflictos (Arrubla, Etxegarai & Ortega, 2012). En las relaciones de pareja, el conflicto marital puede ser definido como cualquier situación que implique la existencia de diferencias negativas y positivas en cuanto a las opiniones (Cummings & Davies, 2010); así mismo suelen manifestarse mediante golpes, insultos, pérdida de control y diciendo cosas que no se quieren decir (Scheeren, Vieira, Goulart & Wagner, 2014).

Para Panades (2007), la crisis tiene un doble significado; por un lado es un peligro, ya que ante lo duro de una crisis y no contar con recursos, defensas o estrategias que sean útiles para resolver el conflicto, la ansiedad, la agresividad, confusión y aislamiento aumentan, teniendo como resultado el quiebre de una relación. Sin embargo, está la otra parte que es la oportunidad, ya que ante un conflicto una persona puede desarrollar y hacer uso de sus capacidades y estrategias para defenderse de la situación; esto conlleva un proceso de crecimiento y maduración personal y de pareja.

1.2. Estrategias de manejo de conflicto en la pareja

De acuerdo con Epstein, N., Baucom, D y Daiuto, A. (1997, como se citó en Melero, 2008) las principales causas de conflicto se relacionan con el establecimiento de límites, la distribución del poder y la inversión en la relación. En el primer caso, los conflictos pueden deberse a dos motivos: porque existen diferencias en las necesidades de autonomía o porque uno de los miembros presenta una discrepancia interna entre sus deseos de autonomía y de cercanía. En lo

que refiere al poder, el conflicto surge cuando existe una desigualdad en el grado de control e influencia de cada miembro sobre las decisiones y resultados de cuestiones relativas a la pareja, y, finalmente, los conflictos concernientes a la inversión tienen que ver con diferencias percibidas respecto de la cantidad y tipo de contribuciones que aporta cada miembro a la relación.

Si bien se ha observado que los conflictos pueden deberse a múltiples razones y que también dependen de la etapa en la que se encuentre la relación, es posible categorizar los conflictos de pareja a partir de los aspectos principales que lo estructuran, dentro de los cuales se incluyen la intimidad, el compromiso, la dominancia, el apego y la comunicación (García, 2002). La bibliografía sobre el manejo de conflictos en la relación de pareja se ha enfocado básicamente en describir las estrategias que utilizan las personas para resolver situaciones problemáticas más que en enfocarlas en el contexto del conflicto de pareja (García, 2002).

No obstante, autores como Thomas y Kilmann (citado por Luna, Laca & Cedillo, 2012), proponen un modelo en el cual identifican cinco estrategias enfocadas en las relaciones de pareja; Competición, Evitación, Colaboración, Acomodación y Acuerdo o Compromiso. Por otro lado, Blake y Mouton (citado por Montes, Rodríguez & Serrano, 2014) propusieron el Modelo de intereses dobles, el cual muestra cinco estrategias de gestión de conflictos; Integración, Dominación, Servilismo, Evitación y Compromiso. Sin embargo, una visión más completa de este tema la proporciona Arnaldo (como se citó en Carrillo, 2004), con sus hallazgos acerca de la forma en que las parejas manejan el conflicto, consiste en siete principales estrategias entre las cuales los miembros eligen: negociación y comunicación, automodificación, afecto, evitación, racional-reflexiva, acomodación y separación.

La estrategia de *negociación y comunicación* se refiere al hecho de dialogar, es decir, no solo discutir aspectos problemáticos sino también escuchando al otro e intentando buscar una solución, expresando sentimientos, y pensamientos; la *automodificación* implica un esfuerzo de la persona por ejercer control sobre sí misma, intentando ser prudente y paciente, aceptando sus errores, siendo empática, evitando estar a la defensiva, y modificando las conductas propias que considera que podrían generar conflictos; la *evitación* incluye dejar pasar el tiempo, alejarse, ignorar a la pareja o mostrarse indiferente con ella; la estrategia *racional-reflexiva* implica intentar hacer un análisis de las causas del conflicto para dar explicaciones al mismo; la *acomodación* consiste en aceptar los errores, asumir la culpa del problema y ceder ante lo que el otro piensa que debe hacerse; la *separación* es una estrategia que no implica necesariamente una ruptura definitiva sino más bien un distanciamiento temporal, con la finalidad de evitar discutir inmediatamente y esperar a que las cosas se calmen; finalmente, la estrategia de *afecto* se refiere al hecho de ser cariñoso o amoroso con la pareja para hacerla sentir amada (Arnaldo, 2001 como se citó en Carrillo, 2004).

Un aspecto importante para tomar en cuenta dentro del concepto de afecto es la manera en cómo es percibido el amor para las mujeres y los hombres. Desde tiempos pasados, por un tema social, las mujeres han creído en la existencia de un amor romántico, un amor ideal, que entrega todo sin medida y que es un tanto irreal (Caro, 2008). Esta idea de amor que triunfa sobre todas las cosas ha sido reforzada en la educación de las chicas a quienes se les inculca la búsqueda de un príncipe azul que las hagan felices y con el cual cumplirán el mito de la media naranja; esto produce que las mujeres convivan con demasiadas expectativas acerca del comportamiento de su pareja ideal (Caro, 2008)

Muy al contrario, al hombre se le ha inculcado desde pequeño mantener su identidad varonil, teniendo que contener sus emociones y sentimientos con el fin de demostrar seguridad y fortaleza siendo capaces de resistir el dolor (Ares, 1996 citado en Cerretti, 2016). La mayoría de los hombres que llegan al programa de ayuda marital llegan con esa creencia de que deben ser símbolo de fortaleza y dureza en su hogar, a pesar de que a muchos se les hace difícil; con el tiempo estas ideas van cambiando y se dan la oportunidad de demostrar cosas que no habían demostrado antes (Lomas, 2003 citado en Trujano, Martínez & Camacho, 2010)

Hay que tener en cuenta que existen diferencias en cómo los hombres y las mujeres le hacen ver a la pareja el afecto que sienten; Simón y Nath (2004 citado en Alcalá, Camacho, Giner, Ibañez & Giner, 2006) encuentran que los hombres y las mujeres expresan emociones positivas y negativas en distinta frecuencia. Por un lado, los hombres expresan emociones positivas más frecuentes que las mujeres, como por ejemplo calma y entusiasmo; mientras que las mujeres expresan con mayor frecuencia emociones negativas como ansiedad y tristeza. Moral, López, Díaz y Cienfuegos (2011), comenta que la única diferencia entre ambos sexos es el afecto y le da un punto a favor a los hombres, ya que menciona que en situaciones de estrés y conflicto ellos tratan de disminuir la discusión con demostraciones de afecto, mientras que las mujeres actúan de manera contraria; estas muestras de afecto en dichas situaciones no son valoradas por las mujeres, pero sí por los hombres.

Sin embargo, nos preguntamos en dónde radica la diferencia de las demostraciones de afecto en ambos géneros. Melero (2008), le da énfasis a ciertos puntos que son importantes a la hora de medir el afecto; por ejemplo, la comunicación en la pareja. La importancia de esta variable es que se trata del mecanismo principal por el cual la pareja expresa emociones y aquí se

encuentra una gran diferencia, la mujer hace uso de la comunicación para compartir sus sentimientos y secretos, mientras que los hombres no ahondan tanto en emociones.

Sin embargo, el hombre considera que hablar de temas que para él son importantes como los deportes o la política es una muestra de afecto, una manera de decir comparto contigo mis intereses porque me importas. Para los hombres hay infinidad de maneras de cómo demostrar su afecto, situaciones como el apoyo en momentos de necesidad afectiva, ver por el cuidado de la pareja y los hijos, proporcionar comodidades, brindarle el espacio que necesita para compartir con su propia familia y amigos, el compartir actividades de crianza, ocio e incluso tareas domésticas, para ellos significa la demostración de su amor hacia la pareja (Gottman y Silver, 2001 citado en Melero, 2008). Por el contrario, la mujer al ser más emocional encuentra en las caricias, besos, abrazos y palabras de amor la manera más auténtica para demostrar el afecto que sienten por ellas (Melero, 2008)

1.3. Nivel de Inversión en Pareja

Teniendo en cuenta lo que Arnaldo menciona acerca de las estrategias de Manejo de Conflicto y el correcto uso de ellos, el modelo de inversión de Rusbult se conecta con dichas estrategias mediante los principios de la teoría de la interdependencia. Esta teoría se focaliza en la interacción entre compañeros como la esencia de toda relación cercana. Dicha interacción da como resultado placer, gratificación, angustia, dolor y vergüenza (Melgarejo, 2011).

La existencia de interdependencia implica que las parejas influyen en las experiencias y necesidades de uno y otro para obtener resultados preciados como apoyo, afecto, satisfacción sexual y cercanía emocional. Añade que existen dos propiedades importantes de una relación en curso: a) el nivel de satisfacción y b) el grado de dependencia. El nivel

de satisfacción se refiere al grado en que el individuo evalúa favorablemente una relación y cree que su pareja satisface necesidades importantes. Por otro lado, el grado de dependencia se refiere al nivel en que una persona confía en una relación para obtener buenos resultados y depende de la pareja para el cumplimiento de las necesidades importantes. (Melgarejo, 2011, pp. 32).

Al mencionar el tema de las relaciones de pareja, se tiene en cuenta que los cambios positivos que se dan en ambos miembros van a influir en el desarrollo de la relación a largo plazo. Un ejemplo que coloca Melgarejo (2011) es el de las personas que buscan y logran beneficios para sus parejas sin buscar un beneficio propio de una manera inmediata o incluso, renuncian a las oportunidades propias. Es por ello que la teoría de la interdependencia le atribuye más importancia al hecho de que las personas no se sienten únicamente atraídas por las personas con quienes pueden vivir momentos gratificantes o interactuar de manera exitosa, sino que en ocasiones los sentimientos, preferencias y opciones son matizados por amplios aspectos de relaciones interdependientes (Melgarejo, 2011)

El modelo de inversión de Rusbult, expone que el individuo al volverse dependiente a la relación desarrolla un sentido de compromiso más fuerte. (Rusbult, 1983; Rusbult, Olsen, Davis y Hannon, 2004 como se citó en Melgarejo, 2011). Dicha dependencia va estar determinada por el nivel de satisfacción, la calidad de alternativas y tamaño de inversión.

El nivel de satisfacción refiere que las personas que se sienten más satisfechas con su pareja y con la relación son las que sienten más gratificación cuando se hablan de las necesidades básicas e importantes, como lo son la seguridad, la intimidad, sexualidad, compañerismo y pertenencia. Este nivel de satisfacción se ve influenciado en la medida en que las comparaciones

que se hacen con relaciones pasadas, familiares y amigos se vuelven importantes. Así mismo, este nivel de satisfacción también se ve afectado cuando se comparan los comportamientos entre los miembros de la relación. De esta manera, la satisfacción será mayor cuando no se obtengan variaciones en los resultados de esta comparación (Rusbult et al., 2004 como se citó en Melgarejo, 2011).

La calidad de alternativas se refiere a las diversas oportunidades, opciones o puertas de escape que tiene una persona frente a situaciones que estén involucradas en la relación; lo más frecuente es que estas alternativas estén relacionadas con la elección de elementos externos a la relación, como lo son por ejemplo las relaciones extra matrimoniales, por lo que es mucho más favorable que no existan alternativas fuera de la relación (Meza, 2011).

Con respecto al tamaño de inversión, este se describe como los recursos que utiliza o invierte la pareja en su relación para que tenga éxito, estos recursos pueden ser el tiempo, la forma en cómo administran el dinero, la manera de expresar los sentimientos, los hijos, entre otros (Meza, 2011). Esto puede significar que cuántos más recursos se utilicen, mejor estabilidad y satisfacción se dará en la pareja.

Por último, el compromiso, se encuentra dentro de la interdependencia y es el punto central de ella; por lo que engloba los tres componentes mencionados. El compromiso, a su vez, se refiere a que tan involucrado o vinculado se encuentra la persona con la relación y con la pareja, este compromiso mantendrá la relación estable (Meza, 2011).

En el plano nacional, la investigación de Andrea Ottazzi (2009) relacionó estilos de amor, satisfacción y compromiso en relaciones de pareja estables haciendo uso de la escala del Modelo

de Inversión de Rusbult. Los participantes se encontraban en un rango de edad de 37 a 78 años y tenían una relación marital de 15 años a más.

1.4. Estrategias de manejo de conflicto y el nivel de inversión en la pareja

A lo largo de toda relación, cabe la posibilidad de que pasen por momentos difíciles y conflictos que a veces no se sepan manejar. Por ello, es importante tener en cuenta que hay estrategias de afrontamiento de conflictos que pueden ayudar a la resolución de las diferencias y que esto logre un nivel de inversión en la pareja más adecuado para sobrellevar una relación.

Fantauzzi (2008, como se citó en Flores Galaz, 2011) menciona que hay parejas que no utilizan las estrategias adecuadas y que optan por modos equivocados; entre ellos los que más se presentan son; en el caso de afectos negativos, se encuentran la frustración, el enojo, la tristeza y el miedo; en el caso de los comportamiento destructivos, están las quejas, las críticas, acusaciones y menosprecio; en el caso del escalamiento, que se refiere cuando uno de los miembros de la pareja interactúa con la otra con afectos negativos y comportamientos destructivos y que a su vez recibe lo mismo de la otra parte; y por último la evasión, que se da cuando se hace uso del humor, cuando se niega el problema o cuando se cambia de tema para no hacer frente a la discusión. Todas estas estrategias mencionadas, incrementarán el riesgo de separación de las parejas y por ende dificultarán la satisfacción que se podría percibir dentro de cada relación

Cuando se habla de “inversión”, se refiere a las actitudes de la pareja para incrementar la satisfacción en la relación, todo aquello que pueden hacer para mejorar la convivencia (Rusbult, 1998); es importante en este sentido resaltar un aspecto importante en esta investigación; este aspecto es la asistencia de parejas casadas a un grupo religioso de ayuda marital. En nuestro país

no hay investigaciones que reflejen los resultados de un proceso como este; sin embargo, Espinosa, Mercado, Pérez, Espinosa (2013), presentaron una investigación en México en el cual el objetivo era explorar lo que lograban las parejas o familias dentro de estos grupos religiosos quienes participaban, a modo de inversión en su relación, de retiros espirituales y cuáles eran las características de estas familias que estaban bajo la influencia del sistema religioso. Las conclusiones de esta investigación reflejan que las parejas que pertenecen a dichos grupos tienen mejores maneras de afrontar los problemas y ven a este contexto religioso como una red de apoyo, lo que ayudaría a la inversión en la relación.

Reyes (1998), cita a Nelson (1990) y Azahar- Alvarado (1995) para mencionar que la religiosidad promueve mecanismos psicológicos adaptativos y que se asocia con una autoestima adecuada y deseos de vivir; además proporciona esperanza, que es el sentido esencial del ser humano. La religiosidad también ha sido usada como complemento de la psicoterapia (Azahar, 1995), teniendo en cuenta que la comunicación, el sentirse escuchado y la posibilidad de hacer catarsis juegan un rol importante dentro de un proceso terapéutico, esta sensación es experimentada también en estos grupos religiosos en los cuales estas personas se sienten escuchadas y comparten sus experiencias y dificultades con otras personas iguales a ellos. Es en este sentido que se considera que la religión proporciona un soporte emocional adecuado (Reyes, 1998), ya que el apoyo de otros contribuye al incremento de la esperanza.

A partir de todo lo señalado, el problema central al que pretende responder esta investigación es comparar las estrategias de manejo de conflicto y el nivel de inversión en la pareja, en adultos casados que participan en un programa religioso de ayuda marital y adultos casados que no participan de ningún grupo de apoyo. Esta investigación gira en torno a adultos entre 21 y 60 años, tomando en cuenta la teoría de Erikson sobre las etapas del desarrollo

Psicosocial. Erikson consideraba que el desarrollo de las relaciones íntimas es una tarea crucial de la adultez temprana. La necesidad de establecer relaciones firmes, estables, cercanas y comprometidas es una motivación importante de la conducta humana (Papalia, 2010). La etapa que se tomará en cuenta, por el objetivo de esta, es la llamada Etapa de Intimidad frente a Aislamiento; durante este periodo se enfatiza el desarrollo de las relaciones cercanas e íntimas con los demás (Feldman, 2007).

Pérez (2008), aporta un dato importante sobre la edad y la satisfacción en la pareja. En cuanto a la sexualidad, comenta que es necesario contar con una mayor capacidad de diálogo, capacidad para recibir y brindar más amor, ternura y confianza, compartir placer con la pareja sin la necesidad de llegar al coito. Por tanto, las parejas con una edad más avanzada cuentan con la capacidad de disfrutar más de la intimidad, no exclusivamente del sexo sino de los momentos en los que puedan relacionarse, enamorarse, cortejarse y por ende su relación de pareja se vería fortalecida.

Así también, Alarcón (2001), comparte el hallazgo de una investigación realizado a hombres y mujeres entre los 25 y 74 años en cuanto a la edad y la felicidad, en donde el resultado mostraba que las personas de mayor edad afirmaban ser más felices, en especial las personas casadas. En esta investigación recalcan que las personas de mayor edad pueden regular mejor sus emociones y maximizar los afectos positivos. Los jóvenes en esta investigación reportaron más emociones negativas, sentimientos de tristeza, nerviosismo y desesperanza.

Por otro lado, se ha tomado en cuenta la participación de estas parejas a los grupos religiosos de ayuda marital, ya que se considera que la religión o las creencias religiosas pueden influenciar no sólo en las relaciones de pareja, sino también en el estilo de vida, en las elecciones

y la manera en cómo se enfrentan al día a día. Quiceno y Vinaccia (2009) realizan un estudio sobre la salud en el marco de la Psicología de la Religión y la Espiritualidad, en el cual el autor William James, mencionado en este estudio, decía que los aspectos emotivos, cognitivos y conductuales estaban involucrados también con las experiencias religiosas; de igual manera, no es el único autor que le atribuye un papel importante a la religión, ya que diversos autores, entre ellos, Erikson afirman que la religión es vista como un medio de crecimiento y motivación de la persona; por lo cual sería un factor importante en la vida del ser humano.

A partir de ello que se plantea como objetivo general comparar las estrategias de manejo de conflictos y el nivel de inversión en la pareja en adultos casados entre 21 y 60 años de edad que participan de un programa religioso de ayuda marital y adultos que no participan de este grupo. La hipótesis que se plantea es que existen diferencias significativas en las estrategias de manejo de conflictos y el nivel de inversión en adultos casados entre 21 y 60 años que participan de un programa religioso de ayuda marital y adultos que no participan de este grupo.

Capítulo 2. Método

2.1 Participantes

Se realizó un muestreo de tipo no probabilístico, ya que no todos los sujetos de la población tuvieron la misma probabilidad de ser elegidos, sino que se tomaron en cuenta las características que el investigador planteó para su investigación (Hernández, Fernández & Baptista, 2006). Se hizo un muestreo intencional, es decir, se seleccionó a personas que se ajustaban a los criterios determinados por el investigador, en este caso, participar de un programa religioso de ayuda marital y tener entre 21 y 60 años (Hernández, Fernández & Baptista, 2006). La muestra está conformada por 100 personas que asisten al grupo de ayuda marital y 100

personas que no asisten a dicho grupo. El tamaño de la muestra ha sido calculada mediante el programa G* Power 3 y justifica el número de participantes mediante la potencia de 0.80, esta potencia permite detectar la relación de las variables relacionada con el tamaño de la muestra, el coeficiente de correlación de 0.20 como tamaño del efecto aceptable y un nivel de significancia de 0.05 (Faul, F., Erdfelder, E., Buchner, A & Lang, A, 2009)

Las edades de los participantes fluctúan entre los 21 y 60 años de edad, presentando una edad promedio de 44.96 años y una desviación estándar de 6.74; en cuanto a la distribución según el género, el 40.5 % son varones, mientras que el 59.5 % son mujeres. En lo que refiere a los años de matrimonio, éstos se encuentran entre 1 y 42 años de casados, presentando un promedio de 16.60 años y una desviación estándar de 8.19. En relación al tiempo en meses asistiendo al programa, éstos fluctúan entre los 5 y 228 meses, presentando un promedio de 76.76 meses y una desviación estándar de 57.55. Por último, en cuanto al grado de instrucción, el 5.5% tiene secundaria completa, el 9 % tiene una carrera técnica, el 80.5% terminó una carrera profesional universitaria y el 5 % tiene una maestría.

2.2. Instrumentos

Ficha de datos demográficos

Se hizo un registro de cada pareja mediante una ficha de datos sociodemográficos (ver Apéndice B), en el cual la pareja deberá consignar sus datos generales: edad, sexo, años de matrimonio, edad y número de hijos (viviendo o no con ellos), ocupación, lugar de residencia y tiempo asistiendo al programa.

Escala de Estrategias de Manejo de Conflicto (Arnaldo, 2001).

Para la presente investigación se utilizará la versión breve de la Escala de Estrategias de manejo de conflicto (Apéndice C), la cual consta de 35 ítems con formato de respuesta tipo Likert, es decir, presentan una escala de respuesta, con puntaje entre 1 a 5, en donde el puntaje más bajo suele estar representado por el 1 que significa “*nunca*” y el puntaje más alto que significa “*siempre*” y está representado por el 5. (López, 2005)

Esta Escala consta de 6 componentes o áreas, las cuales son: Comunicación y Negociación unido con el área de Reflexión Racional, Automodificación, Muestras de afecto, Evitación, Acomodación y Separación o tiempo. Moral y López (2011) emplearon el análisis de componentes principales con rotación Oblimin y utilizaron el criterio de Cattell. Se obtienen dos componentes de segundo orden que explican el 65.06% de la varianza total. El primero definido por los afrontamientos de negociación, automodificación y afecto, estos explican el 38.87% de la varianza total y se le denomina “estilo de afrontamiento constructivo”. El segundo definido por acomodación, evitación y tiempo, estos explican el 26.19% de la varianza total y se le denomina “estilo de afrontamiento pasivo” (Moral, López, Díaz & Cienfuegos, 2011). Los valores de consistencia interna de estos seis componentes son altos y varían de 0.71 a 0.89.

Escala de Modelo de Inversión (Rusbult, Martz y Agnew, 1998).

Esta escala está compuesta por 37 ítems distribuidos en 4 subescalas, estas son (a) nivel de compromiso conformado por los ítems que van del 31 al 37, (b) tamaño de inversión conformado por los ítems del 21 al 30, (c) nivel de satisfacción conformado por los ítems del 1 al 10 y (d) calidad de alternativas conformado por los ítems del 11 al 20 (Apéndice D); dichas variables han sido propuestas por Rusbult en el modelo de Inversión. Este instrumento también

cuenta con ítems politómicos, es decir, tiene un formato de respuesta tipo Likert con nueve opciones de respuesta, que van desde *Totalmente en desacuerdo* a *Totalmente de acuerdo*.

(López, 2005; Meza, 2011)

Rusbult, et al (1998) establecieron la validez discriminante y convergente, siendo las cuatro variables predictores conjuntos del compromiso en su totalidad (como se citó en Ottazi, 2009). Los valores de consistencia interna comprueban la confiabilidad de la prueba; para la subescala de *compromiso* se reporta un alfa de Cronbach que va de $\alpha=.91$ a $\alpha=.95$; para *nivel de satisfacción* el alfa de Cronbach va de $\alpha=.92$ a $\alpha=.95$; para la subescala *calidad de alternativas* de $\alpha=.82$ a $\alpha=.88$ y para *tamaño de inversión* de $\alpha=.82$ a $\alpha=.84$.

Ottazi (2009) adaptó la prueba a la población limeña, es por ello que la escala pasó por un proceso de traducción cruzada y una adaptación lingüística por medio de evaluaciones piloto con diferentes grupos de personas para certificar la comprensión de los ítems.

Finalmente se realizaron cambios en los ítems 7, 10, del 11 al 15 y 26 para asegurar una mayor comprensión de las preguntas (Ottazi, 2009)

Ottazi (2009) obtuvo una confiabilidad alta en cada una de las subescalas: *nivel de satisfacción* de $\alpha = .94$, para la subescala *calidad de alternativas* de $\alpha = .87$, *tamaño de inversión* de $\alpha = .80$, y por último, la subescala *nivel de compromiso* de $\alpha = .87$.

2.3. Procedimiento

Las personas del primer grupo fueron contactadas por la evaluadora mediante una carta de presentación realizada por la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas hacia el encargado del programa religioso de ayuda marital. Este grupo se reúne por jornadas los fines de semana; sin embargo, no se programaron reuniones durante el tiempo en el que se debía recoger la

información por motivos de fuerza mayor, por lo que las aplicaciones se tuvieron que realizar de modo individual en las casas de los participantes previa coordinación.

El segundo grupo que son las parejas que asistían a las iglesias fue contactado en los mismos lugares que el primer grupo; sin embargo, no asistían a las reuniones maritales que eran programadas por estos grupos católicos. Se les entregó el consentimiento informado (ver Apéndice A), el cual contiene información detallada acerca de los propósitos de la investigación; así mismo, por medio de este documento, también se pidió la autorización del participante para la aplicación de los instrumentos y el uso de los resultados obtenidos, enfatizando en que las respuestas a cada instrumento son anónimas; cabe resaltar que este consentimiento fue recogido y colocado aparte de los instrumentos con el fin de garantizar el anonimato de las personas. Posteriormente se les entregó la ficha de datos sociodemográficos para que sean llenadas y de esta manera tener una visión más clara de las características de los participantes (ver Apéndice B).

Antes de entregarles los instrumentos se les recalcó que dicha información será utilizada para conocer la dinámica de funcionamiento en cuanto a su relación de pareja y se garantizó la confidencialidad de sus respuestas. Posteriormente se les repartieron las pruebas y se les dieron las indicaciones para asegurar que los instrumentos sean llenados de manera adecuada. Una vez hayan terminado de llenar las pruebas, se recogieron y se les agradeció por la ayuda.

Es importante mencionar que por motivos de tiempo y horarios de disponibilidad de los participantes, el evaluador tuvo que capacitar a dos personas para que también puedan realizar las aplicaciones de los instrumentos. Se les explicó no sólo sobre los instrumentos y la forma en la que debían aplicarlos, sino también sobre el marco teórico y lo que se busca con la investigación.

Posteriormente, con los instrumentos ya seleccionados y ordenados, se realizó el análisis estadístico de los datos. Se ingresó lo obtenido a la base de datos del programa estadístico SPSS Statistics 19, se determinó la validez mediante un análisis factorial y se utilizó el coeficiente Alfa de Cronbach para determinar la confiabilidad de los datos.

Para obtener las comparaciones de ambos grupos independientes, se hizo un análisis de normalidad para determinar qué prueba utilizar. Se utilizaron las pruebas paramétricas T de Student y no paramétrica U de Mann Whitney, según la distribución de cada grupo (Hernández, Fernández & Baptista, 2006).

Capítulo 3. Resultados

3.1. Evidencias de validez y confiabilidad de los instrumentos

La validez de la estructura interna de la Escala de Estrategias de Manejo de Conflictos se exploró mediante un análisis de componentes principales con rotación ortogonal. La medida de adecuación muestral de Kaiser Meyer Olkin (KMO) obtuvo un valor de .67, valor que se considera aceptable (Kaiser, 1974) y la Prueba de esfericidad de Bartlett, la cual contrasta la matriz de correlaciones significativas, mostró ser altamente significativa, siendo el valor de Chi cuadrado $(561) = 2665,059$ $p \leq .001$, lo que quiere decir que se rechaza la hipótesis nula de que la matriz de correlación de las variables es una matriz de identidad y se puede continuar con el análisis factorial (Montoya, 2007).

Mediante el análisis de componentes principales, y empleando el criterio de Kaiser de autovalores mayores que 1, se obtienen 5 componentes que explican el 52.19 % de la varianza total; sin embargo, mediante el análisis paralelo se considera la extracción de 3 componentes que

explican el 42.01 % de la varianza total; es importante resaltar que se decidió trabajar con 3 componentes porque la distribución de los ítems en cada componente se asemejaba a la teoría. Este análisis genera autovalores aleatorios a los valores reales de la matriz; para extraer un factor es necesario que el autovalor real sea mayor al aleatorio, de lo contrario el factor no se podría considerar (Pérez & Medrano, 2010). Dicho esto, el primer componente denominado Evitación tiene un autovalor de 6.00 que explica el 17.63 % de la varianza, el segundo componente denominado Afecto presenta un autovalor de 4.69 que explica el 31.42 % de la varianza adicional y por último, el tercer componente denominado Reflexión-Comunicación tiene un autovalor de 3.60 y explica el 42.01 % de la varianza adicional.

Para poder dar una mayor interpretabilidad a la matriz de componentes, esta fue sometida a una rotación de tipo oblicua, ya que los componentes se relacionan entre sí; de ahí que, se utilizó la rotación oblimin directo. Como resultado de este proceso, se observa en la tabla 1, que el componente Afecto está compuesto por 7 ítems y sus cargas factoriales oscilan entre .44 y .83. El componente Evitación está compuesto por 7 ítems y sus cargas factoriales oscilan entre .61 y .79; por último, el componente Reflexión-Comunicación está conformado por 17 ítems y las cargas factoriales oscilan entre .35 y .71. Los ítems 15, 17 y 28 fueron removidos debido a que sus cargas factoriales fueron menores a .30.

Tabla 1

Cargas factoriales luego de la rotación oblimin directo de factores de la Escala de Estrategia de manejo de conflictos

Ítems	Componentes		
	Afecto	Evitación	Reflexión-Comunicación
7. Lo (a) acaricio	.83		
8. Soy cariñoso	.80		
9. Me muestro amoroso	.83		

14. Le hago sentir que lo (a) amo	.76	
19. Acepto que quien está mal soy yo	.47	
21. Acepto que yo tuve la culpa	.44	
27. Utilizo palabras cariñosas	.79	
1. Hago cosas que molestan a mi pareja	.61	
2. No le hablo	.79	
3. Dejo pasar un tiempo	.74	
4. Me alejo	.76	
12. Me alejo de ella (el)	.75	
13. Me muestro indiferente	.63	
33. Cambio de tema	.65	
5. Hablo las cosas abiertamente		.43
6. Le pido que entre los dos lleguemos a una solución.		.48
10. Soy paciente		.46
11. Acepto mis errores		.58
16. Busco las causas de la discusión		.65
18. Reflexiono sobre los motivos de cada uno		.71
20. Espero el momento oportuno para hablar		.43
22. Hago lo que mi pareja quiere		.61
23. Le doy una explicación de lo que sucedió		.58
24. Espero que las cosas se calmen		.43
25. Analizo las razones de cada uno		.64
26. Procuero ser prudente		.54
29. Le pido que me dé tiempo		.42
30. No discuto nada inmediatamente		.41
31. Discuto el problema hasta llegar a una solución		.35
32. Hablo con mi pareja		.38
34. Trato de mantenerme calmado (a)		.38

Para analizar la confiabilidad del Instrumento, se realizó el análisis de consistencia interna mediante el coeficiente alfa de Cronbach, el cual arrojó para la subescala de Afecto se encontró alfa de Cronbach de .87 con correlaciones elemento-total corregidas que van de .39 a .77 (ver la Tabla 2), es decir, hay correlaciones moderadas y altas, siendo el ítem 7 el que mejor discrimina a los participantes con alta y baja puntuación en dicha subescala; para la subescala de Evitación se encontró un alfa de Cronbach de .85 con correlaciones elemento-total corregidas que van de

.45 a .75 (ver la Tabla 3), siendo los ítems 2 y 4 los que mejor discriminan a los participantes con alta y baja puntuación en dicha subescala; y por último para la subescala de Reflexión y comunicación se encontró un alfa de Cronbach de .82 con correlaciones elemento-total corregidas que van de .30 a .60 (ver la Tabla 4), siendo el ítem 18 el que mejor discrimina a los participantes con alta y baja puntuación en dicha subescala.

Tabla 2

Correlaciones ítem-test corregidas de los ítems de Afecto

Ítems	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
7. Lo acaricio	.77	.83
8. Soy cariñoso	.75	.83
9. Me muestro amoroso	.76	.83
14. Le hago sentir que lo (a) amo	.60	.86
19. Acepto que quien está mal soy yo	.39	.88
21. Acepto que yo tuve la culpa	.47	.87
27. Utilizo palabras cariñosas	.73	.83

Tabla 3

Correlaciones ítem-test corregidas de los ítems de Evitación

Ítems	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
1. Hago cosas que molestan a mi pareja	.62	.83
2. No le hablo	.75	.81

3. Dejo pasar un tiempo	.70	.82
4. Me alejo	.75	.81
12. Me alejo de ella (el)	.60	.84
13. Me muestro indiferente	.45	.86
33. Cambio de tema	.49	.85

Tabla 4

Correlaciones ítem-test corregidas de los ítems de Reflexión-Comunicación

Ítems	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
5. Hablo las cosas abiertamente	.35	.82
6. Le pido que entre los dos lleguemos a una solución.	.42	.82
10. Soy paciente	.38	.82
11. Acepto mis errores	.36	.82
16. Busco las causas de la discusión	.53	.81
18. Reflexiono sobre los motivos de cada uno	.60	.80
20. Espero el momento oportuno para hablar	.37	.82
22. Hago lo que mi pareja quiere	.50	.81
23. Le doy una explicación de lo que sucedió	.57	.80
24. Espero que las cosas se calmen	.30	.82
25. Analizo las razones de cada uno	.57	.80
26. Procuero ser prudente	.40	.82
29. Le pido que me dé tiempo	.39	.82
30. No discuto nada inmediatamente	.33	.82
31. Discuto el problema hasta llegar a una solución	.37	.82
32. Hablo con mi pareja	.40	.82
34. Trato de mantenerme calmado (a)	.34	.82

Escala del Modelo de inversión

La validez de la estructura interna del instrumento se obtuvo por medio de un análisis de componentes principales con un método de rotación oblimin directo. La medida de adecuación muestral de Kaiser Meyer Olkin (KMO) obtuvo un valor de .78 y la Prueba de esfericidad de Bartlett muestra ser altamente significativa, siendo el valor de Chi cuadrado $(666) = 4631,692$, $p = .00$, lo que quiere decir que se rechaza la hipótesis nula de que la matriz de correlación de las variables es una matriz de identidad; estos resultados indican que es adecuado efectuar un análisis factorial (Ferrando & Anguiano-Carrasco, 2010). Mediante el análisis de componentes principales, y empleando el criterio de Kaiser de autovalores mayores que 1, se obtienen 3 componentes que explican el 49.79 % de la varianza total; así mismo, mediante el análisis paralelo también se considera la extracción de 3 componentes.

El primer componente denominado Calidad de Alternativas tiene un autovalor de 9.53 que explica el 25.75 % de la varianza, el segundo componente denominado Satisfacción presenta un autovalor de 4.94 que explica el 39.10 % de la varianza adicional y por último, el tercer componente denominado Tamaño de Inversión tiene un autovalor de 3.95 y explica el 49.79% de la varianza adicional.

Éste instrumento fue sometido a una rotación de tipo oblicua, ya que los componentes se relacionen entre sí; se utilizó la rotación oblimin directo y como resultado, se observa en la tabla 5, que el componente Satisfacción está compuesto por 15 ítems y sus cargas factoriales oscilan entre .31 y .80. El componente Tamaño de Inversión está compuesto por 10 ítems y sus cargas

factoriales oscilan entre .41 y .83; por último, el componente Calidad de Alternativas está conformado por 12 ítems y las cargas factoriales oscilan entre .31 y .76 (ver Tabla 5).

Tabla 5

Cargas factoriales luego de la rotación oblimin directo de factores de la Escala de Modelo de Inversión

Ítems	Componentes		
	Satisfacción	Inversión	Calidad de Alternativas
1. Mi pareja satisface mis necesidades de intimidad	.73		
2. Mi pareja satisface mis necesidades de compañía	.49		
3. Mi pareja satisface mis necesidades sexuales	.71		
4. Mi pareja satisface mis necesidades de seguridad	.80		
5. Mi pareja satisface mis necesidades de involucrarme emocionalmente	.75		
6. Me siento satisfecho(a) con nuestra relación	.80		
7. Mi relación es mucho mejor que otras relaciones de mi entorno	.77		
8. Mi relación está cerca a la ideal	.72		
9. Nuestra relación me hace muy feliz	.76		
10. Nuestra relación logra satisfacer mis necesidades de intimidad, compañerismo, etc.	.77		
31. Quiero que nuestra relación dure un largo tiempo.	.53		
32. Estoy comprometido (a) en mantener la relación con mi pareja.	.31		
35. Me siento muy apegado (a) a mi pareja, muy vinculado (a) a él /ella.	.34		
36. Quiero que nuestra relación dure por siempre.	.69		
37. Mi relación está orientada a un futuro a largo plazo	.76		
11. Mis necesidades de intimidad (compartir pensamientos, secretos, etc) podrían ser satisfechas en una relación con otra personas.			.76
12. Mis necesidades de compañía (realizando actividades juntos, disfrutando de la			.76

compañía del otro, etc) podrían ser satisfechas en una relación con otra persona	
13. Mis necesidades sexuales (tomarse de las manos, besarse, etc.) podrían ser satisfechas en una relación con otra persona.	.74
14. Mis necesidades de seguridad podrían ser satisfechas en una relación con otra persona.	.69
15. Mis necesidades emocionales (sintiéndome emocionalmente involucrado (a), sintiéndome bien cuando el otro se sienta bien, etc.) podrían ser satisfechas en una relación con otra persona.	.69
16. Las personas, aparte de mi pareja, con quienes puedo verme involucrado (a) en una relación de pareja, son muy atractivas	.63
17. Mis opciones, aparte de compartir tiempo con mi pareja, están cerca al ideal	.54
18. Si no estuviera saliendo con mi pareja me encontraría bien / encontraría a otra persona atractiva con quien salir.	.66
19. Mis alternativas me parecen atractivas (salir con otro (a), pasar tiempo con amigos o solo, etc.)	.36
20. Mis necesidades de intimidad, compañía, etc., pueden ser fácilmente satisfechas en una relación con otra persona.	.75
33. No me sentiría muy triste si nuestra relación terminara en un futuro cercano.	.59
34. Es probable que salga con otra persona que no sea mi pareja en el próximo año.	.31
21. He invertido una cantidad considerable de tiempo en nuestra relación.	.53
22. Le he contado a mi pareja muchas cosas privadas sobre mi	.41
23. Mi pareja y yo tenemos una vida intelectual juntos que sería difícil reemplazar.	.41
24. Mi sentido de identidad personal (quien soy yo) está vinculado a mi pareja y nuestra relación.	.60
25. Mi pareja y yo compartimos muchos recuerdos	.49
26. He invertido mucho en nuestra relación, lo cual se perdería si la relación terminara.	.72
27. Muchos aspectos de mi vida se encuentran vinculados con mi pareja	.83

(actividades, etc) y perdería todo esto si nos separáramos.

28. Me siento muy involucrado (a) en nuestra relación, como si hubiera invertido mucho en esta.	.64
29. Mi relación con mis amigos y familiares sería complicada si mi pareja y yo termináramos	.79
30. Comparado a otras personas que conozco, he invertido mucho en mi relación.	.81

Para analizar la confiabilidad del instrumento, se realizó un análisis de consistencia interna mediante el coeficiente alfa de Cronbach, el cual obtuvo para la sub escala de Nivel de Satisfacción un coeficiente de alfa de Cronbach de .91 con correlaciones elemento-total corregidas que van de .40 al .79 (ver Tabla 6); para la sub escala de Tamaño de inversión un coeficiente de .83 con correlaciones elemento-total corregidas que van de .30 a .78 (ver Tabla 7) y para la sub escala de Calidad de alternativas un coeficiente de .84 con correlaciones elemento-total corregidas que van de .29 a .68 (ver Tabla 8).

Tabla 6

Correlaciones ítem-test corregidas de los ítems de Nivel de Satisfacción

Ítems	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
1. Mi pareja satisface mis necesidades de intimidad	.66	.90
2. Mi pareja satisface mis necesidades de compañía	.52	.91
3. Mi pareja satisface mis necesidades sexuales	.66	.90
4. Mi pareja satisface mis necesidades de seguridad	.71	.90
5. Mi pareja satisface mis necesidades de involucrarme emocionalmente	.60	.90

6. Me siento satisfecho(a) con nuestra relación	.77	.90
7. Mi relación es mucho mejor que otras relaciones de mi entorno	.63	.90
8. Mi relación está cerca a la ideal	.61	.90
9. Nuestra relación me hace muy feliz	.75	.90
10. Nuestra relación logra satisfacer mis necesidades de intimidad, compañerismo, etc	.79	.89
31. Quiero que nuestra relación dure un largo tiempo.	.48	.91
32. Estoy comprometido (a) en mantener la relación con mi pareja.	.43	.91
35. Me siento muy apegado (a) a mi pareja, muy vinculado (a) a él /ella.	.40	.91
36. Quiero que nuestra relación dure por siempre.	.71	.90
37. Mi relación está orientada a un futuro a largo plazo	.71	.90

Tabla 7

Correlaciones ítem-test corregidas de los ítems de Tamaño de Inversión

Ítems	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
21. He invertido una cantidad considerable de tiempo en nuestra relación.	.45	.83
22. Le he contado a mi pareja muchas cosas privadas sobre mi	.28	.83
23. Mi pareja y yo tenemos una vida intelectual juntos que sería difícil reemplazar.	.30	.83
24. Mi sentido de identidad personal (quien soy yo) está vinculado a mi pareja y nuestra relación	.47	.82
25. Mi pareja y yo compartimos muchos recuerdos	.40	.83

26. He invertido mucho en nuestra relación, lo cual se perdería si la relación terminara	.67	.81
27. Muchos aspectos de mi vida se encuentran vinculados con mi pareja (actividades, etc) y perdería todo esto si nos separáramos.	.78	.78
28. Me siento muy involucrado (a) en nuestra relación, como si hubiera invertido mucho en esta.	.54	.81
29. Mi relación con mis amigos y familiares sería complicada si mi pareja y yo termináramos	.72	.79
30. Comparado a otras personas que conozco, he invertido mucho en mi relación.	.78	.78

Tabla 8

Correlaciones ítem-test corregidas de los ítems de Calidad de Alternativas

Ítems	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
11. Mis necesidades de intimidad (compartir pensamientos, secretos, etc) podrían ser satisfechas en una relación con otra personas.	.66	.82
12. Mis necesidades de compañía (realizando actividades juntos, disfrutando de la compañía del otro, etc) podrían ser satisfechas en una relación con otra persona	.66	.83
13. Mis necesidades sexuales (tomarse de las manos, besarse, etc.) podrían ser satisfechas en una relación con otra persona.	.59	.83
14. Mis necesidades de seguridad podrían ser satisfechas en una relación con otra persona.	.66	.83
15. Mis necesidades emocionales (sintiéndome emocionalmente involucrado (a), sintiéndome bien	.68	.83

cuando el otro se sienta bien, etc.) podrían ser satisfechas en una relación con otra persona.		
16. Las personas, aparte de mi pareja, con quienes puedo verme involucrado (a) en una relación de pareja, son muy atractivas	.60	.82
17. Mis opciones, aparte de compartir tiempo con mi pareja, están cerca al ideal	.41	.84
18. Si no estuviera saliendo con mi pareja me encontraría bien / encontraría a otra persona atractiva con quien salir.	.59	.82
19. Mis alternativas me parecen atractivas (salir con otro (a), pasar tiempo con amigos o solo, etc.)	.29	.85
20. Mis necesidades de intimidad, compañía, etc., pueden ser fácilmente satisfechas en una relación con otra persona.	.67	.82
33. No me sentiría muy triste si nuestra relación terminara en un futuro cercano.	.53	.83
34. Es probable que salga con otra persona que no sea mi pareja en el próximo año.	.34	.84

3.2. Resultados descriptivos

En la tabla 9 se muestran las puntuaciones promedio de los participantes en las variables, obtenidas por medio de los instrumentos aplicados. En lo que refiere a Afecto, éste obtuvo una media de 23.20 ($DE=4.75$), Evitación obtuvo una media de 19.72 ($DE= 4.75$), Reflexión y Comunicación presentan una media de 62.24 ($DE= 6.28$), Satisfacción presenta una media de 85.55 ($DE=10.75$), Inversión obtuvo una media de 41.32 ($DE= 10.44$) y por último Calidad de alternativas obtuvo una media de 60.32 ($DE= 10.13$).

Tabla 9

Puntuaciones en las variables de estudio

Escala	Media	Desviación Estándar
Afecto	23.20	4.75
Evitación	19.72	4.75
Reflexión y Comunicación	62.24	6.28
Satisfacción	85.55	10.75
Inversión	41.32	10.44
Calidad de alternativas	60.32	10.13

3.3. Comparaciones

En la tabla 10 se muestran las puntuaciones de los participantes en las variables diferenciándolas por sexo. Se observa que los varones obtienen una puntuación media más elevada que las mujeres en afecto, evitación y satisfacción; mientras que las mujeres tienen una puntuación media más alta que los varones en reflexión- comunicación.

Tabla 10

Puntuaciones en las variables de estudio según sexo

Variable	Mujeres		Varones	
	M	SD	M	SD
Afecto	22.56	5.05	24.14	4.13
Evitación	19.10	4.73	20.62	4.67
Reflexión- Comunicación	62.73	6.30	61.52	6.21
Satisfacción	84.94	12.48	86.44	7.50
Tamaño de Inversión	41.23	11.68	43.46	8.35
Calidad de alternativas	60.22	10.23	62.46	10.03

En la tabla 11 se muestran las puntuaciones de los participantes diferenciándolos por la asistencia al grupo religioso de ayuda marital. Se observa que los que asisten al grupo religioso

de ayuda marital tienen puntuaciones medias más elevadas en afecto, reflexión-comunicación, satisfacción y calidad de alternativas; mientras que los que no asisten tienen puntuaciones más elevadas en evitación y tamaño de inversión.

Tabla 11

Puntuaciones en las variables de estudio según asistencia al grupo religioso de ayuda marital

Variable	Asiste		No asiste	
	M	SD	M	SD
Afecto	23.72	5.87	22.68	3.22
Evitación	19.43	5.84	22.00	3.34
Reflexión- Comunicación	63.55	7.05	60.93	5.10
Satisfacción	87.75	10.81	85.35	10.73
Tamaño de Inversión	40.08	10.04	42.56	10.73
Calidad de alternativas	60.33	10.53	60.30	9.76

Con el fin de determinar si existían diferencias estadísticamente significativas en las puntuaciones promedio de las variables en cuanto al sexo y la asistencia al grupo religioso de ayuda marital, se realizó una prueba de normalidad con el estadístico Kolmogorov- Smirnov para ambos grupos donde no se obtuvo una distribución normal para la asistencia al grupo religioso (ver Tabla 12) y para el sexo (ver Tabla 13), por tanto se utilizó la prueba no paramétrica de U de Mann-Whitney para dos muestras independientes.

Tabla 12

Prueba de normalidad por asistencia al grupo religioso

Variable	Si asiste		No asiste	
	Estadístico	Significancia	Estadístico	Significancia

Afecto	0.13	.000	0.13	.000
Evitación	0.10	.022	0.10	.026
Reflexión-Comunicación	0.09	.040	0.12	.002
Satisfacción	0.15	.000	0.22	.000
Tamaño de Inversión	0.11	.003	0.10	.009
Calidad de alternativas	0.18	.000	0.17	.000

Tabla 13

Prueba de normalidad por sexo

Variable	Mujeres		Varones	
	Estadístico	Sig.	Estadístico	Sig.
Afecto	0.14	.000	0.12	.008
Evitación	0.09	.023	0.10	.049
Reflexión-Comunicación	0.10	.005	0.06	.040
Satisfacción	0.17	.000	0.15	.000
Tamaño de Inversión	0.14	.000	0.11	.026
Calidad de alternativas	0.14	.000	0.22	.000

En la tabla 14 se observa que existen diferencias en cuanto a la asistencia al grupo religioso de ayuda marital, teniendo mayores puntajes en Afecto y Reflexión-Comunicación los que asisten al grupo y mayor puntaje de Inversión los que no asisten al grupo. Por otro lado, no se observan diferencias en cuanto a la asistencia en Evitación, Satisfacción y Calidad de Alternativas.

Tabla 14

Prueba U de Mann Whitney según asistencia al grupo religioso de ayuda marital

	U	Z	Significancia
Afecto	3855.50	-2.806	.005

Evitación	4459.00	-1.325	.185
Reflexión	3943.00	-2.588	.010
Satisfacción	4925.50	-.182	.855
Tamaño de Inversión	4068.00	-2.280	.023
Calidad de Alternativas	4936.50	-.155	.876

En la tabla 15 se observa que existen diferencias en cuanto al sexo en Evitación, siendo los varones quienes hacen un mayor uso de dicha estrategia de manejo de conflicto. Por otro lado no se observan diferencias en cuanto al sexo en Afecto, Reflexión-Comunicación, Satisfacción, Tamaño de Inversión y Calidad de alternativas.

Tabla 15

Prueba U de Mann Whitney según sexo

	U	Z	Significancia
Afecto	4088.50	-1.826	.068
Evitación	3978.00	-2.099	.036
Reflexión	4372.50	-1.115	.265
Satisfacción	4739.50	-.200	.842
Tamaño de Inversión	4678.00	-.353	.724
Calidad de Alternativas	4630.50	-.471	.638

Del mismo modo, se realizó una prueba de normalidad con el estadístico Kolmogorov-Smirnov para determinar si existían diferencias significativas entre las mujeres que asisten al grupo y las que no asisten (ver Tabla 16). Las variables Afecto, Reflexión-Comunicación y

Tamaño de inversión se distribuyeron normalmente, por tanto, se ejecutó la prueba paramétrica T – Student; mientras que las variables Evitación, Satisfacción y Calidad de alternativas no se distribuyeron normalmente, por tanto, se ejecutó la prueba no paramétrica U de Mann Whitney.

Tabla 16

Prueba de normalidad grupo femenino en cuanto a asistencia

Variable	Si asiste		No asiste	
	Estadístico	Significancia	Estadístico	Significancia
Afecto	1.09	.186	1.09	.183
Evitación	0.72	.687	1.40	.041
Reflexión-Comunicación	0.95	.323	0.86	.444
Satisfacción	1.21	.108	1.54	.018
Tamaño de Inversión	1.07	.200	1.20	.114
Calidad de alternativas	1.51	.020	0.82	.514

En la tabla 17 se observa que se han encontrado diferencias significativas en la variable de Afecto y Reflexión, en donde las mujeres que asisten al grupo religioso de ayuda marital presentan un puntaje mayor en la primera variable mencionada y las mujeres que no asisten presentan un puntaje mayor en la segunda variable mencionada. Mientras que en la tabla 18 se observa que, no existen diferencias significativas para dichas variables en cuanto a la asistencia al programa religioso de ayuda marital en el grupo femenino.

Tabla 17

Análisis de T de Student del grupo femenino en cuanto a asistencia

		F	Sig.	T	Gl	Sig. (bilateral)
Afecto	No se han asumido varianzas iguales	6.33	.01	-3.180	117	.00
Reflexión	Se han asumido varianzas iguales	.76	.39	-4.182	117	.10
Tamaño de Inversión	Se han asumido varianzas iguales	2.77	.09	-1.376	117	.17

Tabla 18

Prueba U de Mann Whitney del grupo femenino en cuanto a asistencia

	U	Z	Significancia
Evitación	1508.00	-1.217	.224
Satisfacción	1704.50	-.159	.874
Calidad de Alternativas	1538.50	-1.051	.293

Se realizó el mismo procedimiento para el grupo de los varones (ver Tabla 19). Los resultados se distribuyeron normalmente, por tanto, se ejecutó la prueba paramétrica T-Student; salvo para el resultado de Calidad de alternativas, en el cual se ejecutó la prueba no paramétrica U de Mann Whitney, ya que no se distribuye normalmente.

Tabla 19

Prueba de normalidad grupo masculino en cuanto a asistencia

Variable	Si asiste		No asiste	
	Estadístico	Significancia	Estadístico	Significancia
Afecto	0.86	.458	1.11	.170
Evitación	0.66	.779	0.69	.727
Reflexión-Comunicación	0.55	.925	1.23	.099
Satisfacción	0.88	.421	1.08	.194
Tamaño de Inversión	0.65	.791	0.79	.556
Calidad de alternativas	1.17	.128	1.63	.010

Por otro lado, en la tabla 20 y 21 no se han encontrado diferencias significativas en las variables en cuanto a la asistencia al programa religioso de ayuda marital en el grupo masculino.

Tabla 20

Análisis de T de Student del grupo masculino en cuanto a asistencia

		F	Sig.	t	Gl	Sig. (bilateral)
Afecto	Se han asumido varianzas iguales	.16	.69	.051	79	.96
Evitación	Se han asumido varianzas iguales	.34	.56	-1.043	79	.30
Reflexión	Se han asumido varianzas iguales	.03	.87	-1.290	67.33	.20
Satisfacción	Se han asumido varianzas iguales	2.10	.15	.174	79	.86
Tamaño de Inversión	Se han asumido varianzas iguales	.47	.49	-.969	79	.34

Tabla 21

Prueba U de Mann Whitney del grupo masculino en cuanto a asistencia

	U	Z	Significancia
Calidad de Alternativas	673.50	-1.071	.284

Por otro lado, se realizó el mismo procedimiento para determinar si existían diferencias significativas entre los grupos de edades en cuanto a la asistencia al programa religioso. En el grupo de 21-40 años (ver Tabla 22) los puntajes de las variables Afecto, Evitación, Reflexión-Comunicación y Tamaño de Inversión se distribuyen normalmente y se ejecutó la prueba paramétrica T-Student; mientras que las variables Satisfacción y Calidad de alternativas no se distribuyeron normalmente, por tanto, se utilizó la prueba no paramétrica U de Mann Whitney.

Tabla 22

Prueba de normalidad grupo de 21- 40 años en cuanto a asistencia

Variable	Si asiste		No asiste	
	Estadístico	Significancia	Estadístico	Significancia
Afecto	0.81	.527	0.73	.659
Evitación	1.02	.250	0.87	.442
Reflexión-Comunicación	0.66	.781	1.17	.133
Satisfacción	1.35	.052	1.58	.013
Tamaño de Inversión	0.73	.663	0.83	.502
Calidad de alternativas	1.48	.025	1.32	.061

En la tabla 23 y 24 se observa que, en el grupo de 21-40 años no existen diferencias significativas en cuanto a la asistencia al grupo religioso de ayuda marital.

Tabla 23

Análisis de T de Student del grupo de 21-40 años en cuanto a asistencia

		F	Sig.	<i>t</i>	G1	Sig. (bilateral)
Afecto	Se han asumido varianzas iguales	.00	.99	-1.015	57	.31
Evitación	Se han asumido varianzas iguales	.38	.54	-1.736	57	.09
Reflexión	Se han asumido varianzas iguales	.20	.66	-.885	57	.38
Tamaño de Inversión	Se han asumido varianzas iguales	.23	.63	-.253	57	.80

Tabla 24

Prueba U de Mann Whitney del grupo de 21-40 años en cuanto a asistencia

	U	Z	Significancia
Satisfacción	431.50	-.053	.957
Calidad de Alternativas	406.50	-.435	.664

En el grupo de 41-60 años (ver Tabla 25) sólo las variables Afecto y Satisfacción no se distribuyeron normalmente, por tanto, se realizó la prueba no paramétrica U de Mann Whitney; mientras que para las demás variables se ejecutó la prueba paramétrica T- Student por haber obtenido una distribución normal.

Tabla 25

Prueba de normalidad grupo de 41-60 años en cuanto a asistencia

Variable	Si asiste		No asiste	
	Estadístico	Significancia	Estadístico	Significancia
Afecto	1.16	.134	1.51	.021
Evitación	0.59	.874	1.10	.176
Reflexión-Comunicación	0.69	.726	1.18	.122
Satisfacción	0.93	.351	1.56	.015
Tamaño de Inversión	1.04	.228	1.14	.149
Calidad de alternativas	1.12	.162	1.13	.159

Por tanto, en el grupo de 41- 60 años (ver Tabla 26 y Tabla 27), se encontró una diferencia significativa en las variables Afecto y Reflexión-Comunicación, teniendo mayores puntajes las personas que asisten al grupo religioso de ayuda marital.

Tabla 26

Análisis de T de Student del grupo de 41-60 años en cuanto a asistencia

		F	Sig.	t	Gl	Sig. (bilateral)
Evitación	Se han asumido varianzas iguales	.51	.48	-1.583	138	.12
Reflexión	Se han asumido varianzas iguales	1.07	.30	-4.084	138	.00
Tamaño de Inversión	Se han asumido varianzas iguales	.46	.50	-1.912	138	.06
Calidad de Alternativas	Se han asumido varianzas iguales	.09	.77	.132	138	.90

Tabla 27

Prueba U de Mann Whitney del grupo de 41-60 años en cuanto a asistencia

	U	Z	Significancia
Afecto	1918.50	-2.224	.026
Satisfacción	2413.00	-.152	.879

Capítulo 4. Discusión

En la presente investigación, se buscó comparar las Estrategias de Manejo de Conflicto y el Nivel de Inversión en un grupo de personas casadas que participan en un programa religioso de ayuda marital y un grupo que no participa de este programa. La hipótesis planteada en esta investigación va de la mano con el objetivo principal, el cual es comparar las estrategias de manejo de conflicto, tales como Afecto, Reflexión-Comunicación y Evitación, y el nivel de inversión en la pareja, determinado por Satisfacción, Calidad de Alternativas e Inversión en personas casadas que asisten a un grupo religioso de ayuda marital y personas que no asisten a estos grupos; la hipótesis se sustenta en base a una investigación publicada en México, la cual afirma que las parejas casadas que participan en grupos religiosos de ayuda marital son más estables, esto quiere decir que ambas personas tienen un compromiso con la relación y que trabajan conjuntamente para una calidad de convivencia adecuada (Espinosa., Mercado., Pérez & Espinosa, 2013) . En este sentido la hipótesis general es que existen diferencias significativas en las estrategias de manejo de conflicto y nivel de inversión entre los grupos ya mencionados; se encuentra que se cumplió con la hipótesis planteada, teniendo mejores resultados las parejas que asisten a estos grupos religiosos de ayuda marital, los que hacen uso de las estrategias de afecto y reflexión.

Para ello, se utilizaron las Escalas de Estrategias de Manejo de Conflicto (Arnaldo, 2001) y la Escala del Modelo de Inversión (Ottazi, 2009) aplicadas a 100 personas casadas que asisten

regularmente a un grupo religioso de ayuda marital y 100 personas casadas que no forman parte de este grupo de ayuda marital.

La escala original de Estrategias de Manejo de Conflicto presenta 6 factores, de los cuales se disminuyeron a 3 al eliminar dos ítems que presentaban cargas factoriales menores a .30. Los ítems de los factores Automodificación, Acomodación y Separación o tiempo, logrados en la prueba original, han sido agrupados en los factores obtenidos en esta investigación, estos son Afecto, Evitación y Reflexión –Comunicación. Es importante señalar que no se han encontrado estudios que hayan tenido como resultado 3 factores, pero si se ha encontrado resultados con 2 factores, como es el caso de la investigación de Moral y López (2011), en el cual, como se da en esta investigación, se agrupan en un primer factor las subescalas referidas a encontrar la manera de preservar la relación como lo son la comunicación, reflexión, acomodación y afecto; y un segundo factor con subescalas de contenido negativo como lo son evitación y separación; la unión de estos factores podría deberse a la similitud que se encuentra en la teoría propuesta por Arnaldo (2001) entre cada factor agrupado.

En cuanto a la confiabilidad de la escala de Estrategias de Manejo de conflictos, para la subescala de Afecto se encontró alfa de Cronbach de .87; para la variable Evitación un alfa de Cronbach de .85 y para la variable Reflexión-Comunicación un alfa de Cronbach de .82. Los resultados de esta investigación guardan similitud con los valores de consistencia interna de la prueba original (Moral y López, 2011) y de una investigación acerca de diferencias de género (Moral., López., Díaz & Cienfuegos, 2011). Se determina entonces que el instrumento es válido y confiable para la muestra.

Por otro lado, la escala original del Modelo de inversión presenta 4 factores, de los cuales se disminuyeron a 3. El primer factor fue denominado Calidad de Alternativas, el segundo Satisfacción y el tercero Tamaño de Inversión; los ítems que pertenecían al factor de Compromiso, han sido unidos con el factor de Satisfacción debido a la similitud de la teoría de ambos factores y del contenido planteado en cada ítem. es necesario recalcar que la variable compromiso se vincula con la variable satisfacción, ya que del nivel de compromiso que una pareja tenga con su relación dependerá la satisfacción y estabilidad que ambos experimenten en su relación.

En cuanto a la confiabilidad de la escala del Modelo de inversión, para la subescala de Satisfacción se encontró alfa de Cronbach de .91; para la variable Tamaño de inversión, un alfa de Cronbach de .83 y para la variable Calidad de alternativas un alfa de Cronbach de .84. Los resultados de esta investigación guardan similitud con los valores de consistencia interna de la prueba original (Ottazi, 2009). Se determina entonces que el instrumento es válido y confiable para la muestra.

Dentro de los resultados, de manera general, se encontró que, según el sexo, los varones hacen un mayor uso del afecto; estas muestras de afecto no son únicamente los abrazos, besos o palabras de amor hacia la pareja, sino que también hay comportamientos que demuestran el afecto, tales como la preocupación hacia la pareja, el compartir actividades de ocio y labores domésticas, entre otros. Es importante mencionar, que la representación del amor está muchas veces influenciada por los medios de comunicación, quien lo asocia a grandes expectativas; por lo general, son las mujeres quienes creen en estas representaciones, en el amor idealizado que ocurre de pronto y que es capaz de resolver todo tipo de conflicto (Knox, Schacht & Zusman, 1999 como se citó en Ottazzi, 2009). Los medios de comunicación, cada vez más, reproducen

estereotipos y roles de género en cuanto a las relaciones de pareja, idealizando un amor romántico, lo que produce un gran impacto y expectativa en la sociedad, sobre todo en las mujeres, incluso desde la niñez; promueven comportamientos distintos según el género, crean normas que definen qué se le permite a un hombre y qué no, y de la misma manera lo hacen con la mujer (Pascual, 2016). Se entiende entonces el por qué en esta investigación, los hombres hayan puntuado niveles más altos de afecto a diferencia de las mujeres, ya que éstas esperan un amor un tanto más perfecto e idealizado, mientras que para los hombres las muestras de afecto van más allá de demostraciones físicas y verbales.

Este resultado guarda similitud con la investigación de Moral., López., Díaz y Cienfuegos (2011), en donde al contrastar los estilos y estrategias de manejo de conflictos existía una diferencia significativa de medias en afecto, siendo los hombres quienes reportaban emplear con frecuencia las manifestaciones de afecto a diferencia que las mujeres. Tal resultado se asemeja a lo mencionado en la investigación de Leal (2007) en donde recalcan que las mujeres son quienes mantienen y reproducen formas idílicas e irreales del amor, fruto de los mitos del amor romántico. Así también, cuando los hombres y las mujeres buscan estrategias para dar afecto, ayuda a que la pareja tenga una visión favorable de la relación. Esto se observa en las mujeres, ya que la expresión de amor es muy importante para calificar la satisfacción marital, estas expresiones se refieren a las físicas y verbales (Armenta, Sánchez y Díaz, 2014). Esto tiene como consecuencia que las mujeres busquen demostraciones de afecto de manera constante y con más atenciones hacia ellas; Moral de la Rubia (2011) refiere que el afecto se manifiesta mediante motivación, energía, interés en el otro con respecto a sus actividades cotidianas, sentimientos de satisfacción, demostraciones de amor, de manera verbal y no verbal; por consiguiente las mujeres al no percibir este tipo de demostraciones de amor, creerían que sus parejas no las aman de la

manera en como ellas lo hacen, es en este punto en donde las discusiones se presentan y sus exigencias de amor las llevan a no sentirse satisfechas con la relación amorosa.

Encontramos también, de forma general, que los varones hacen un mayor uso de evitación, es decir, que prefieren dejar pasar el tiempo después de una pelea antes de discutir en ese instante. Estos resultados se asemejan a la información que resaltan los autores Martínez et al. (Mikulincer y Shaver, 2007 citado en Martínez, Fuertes, Orgaz, Vicario y González, 2014) y los autores Gómez, Ortiz y Gómez Lope (2011) en ambas investigaciones refieren que la media del grupo de los varones tiene una significación más elevada en evitación que las mujeres. Ortega et al. (2013) mencionan en su investigación que, si la persona tiene la capacidad para entender el contexto y la forma adecuada para expresar sus emociones, estas expresiones emocionales serán socialmente apropiadas; por tanto, propiciarán interacciones más claras y de esta manera se desarrollarán niveles de empatía elevados. Dichos autores también encontraron como resultado que las mujeres expresan con más intensidad sus emociones en comparación con los hombres, ya sean positivas o negativas; esto guarda similitud con los resultados obtenidos en esta investigación, afirmando que en esta población son los hombres quienes prefieren esperar un tiempo y conversar de una manera adecuada con su pareja antes de discutir, lo que ayudaría a incrementar la empatía y el buen trato en la pareja. Sin embargo, como ya se mencionó en párrafos anteriores, este acto de abandonar la conversación para evitar discutir, podría ser tomado por la mujer como un mensaje negativo y una falta de interés hacia la relación, lo que podría a su vez influir en su insatisfacción marital.

En cuanto a la satisfacción que está ligada con la capacidad para cubrir las necesidades de la pareja, de forma general, los varones también alcanzaron un mayor puntaje y esto está relacionado con los resultados de la investigación de Acevedo, Restrepo y Tovar (2007), quienes

encontraron que los hombres muestran más satisfacción con la interacción conyugal mientras que las mujeres con los aspectos emocionales de los cónyuges; los autores describen a las parejas como satisfechas cuando son capaces de demostrar sus habilidades para resolver y manejar problemas, en donde cada uno participa con un papel activo, de tal manera que puedan tener conversaciones adecuadas para comunicar de manera correcta sus puntos de vista.

Un punto importante a tomar en cuenta es que hay ciertos factores que se involucran al momento de medir la satisfacción, como por ejemplo la comunicación; Melero (2008) afirma que la mujer puede expresar insatisfacción en su relación cuando interpreta la falta de diálogo sobre temas íntimos como una falta de interés en la relación. El autor señala que este podría ser uno de los motivos por los cuales las mujeres no manifiestan la satisfacción en la relación frente a los demás. Además menciona que la distribución equitativa de las tareas también influye en la medición de la satisfacción, puesto que en la mayoría de los matrimonios son las mujeres quienes se encargan de gran parte de las labores domésticas y esto aumenta la manifestación de su insatisfacción al ver que sus expectativas no se cubren como quisieran, ya que para la mujer es importante ver que su pareja contribuye en las tareas del hogar porque demuestra una equidad entre ambos y le hace sentir que su pareja es capaz de colocarse en su lugar y tomar en cuenta sus necesidades.

La satisfacción, según Liberman et al. (1987, citado en Melero, 2008) logra que las parejas acepten una mayor cantidad de aspectos negativos en la relación sin generar conflictos mayores; tener un grado de satisfacción adecuado en la pareja ayudaría a que no se culpabilice al otro de algún error o quizás se magnifiquen los daños causados, obviando los aspectos positivos de la relación y de la pareja (Melero, 2008); lo que quiere decir que sin satisfacción la pareja se encontrará más vulnerable al quiebre de la relación.

Por otro lado, la variable “tamaño de inversión” que se refiere a los recursos que utiliza la pareja en la relación para que tenga éxito, tuvo un mayor puntaje general en los varones. Meza (2011) obtuvo un resultado distinto en su investigación y refiere que son las mujeres quienes invierten mucho más en la pareja; sin embargo, Melero (2008) menciona que en lo que respecta a la diferencia de género, el rol que asume la mujer por lo general es un rol de cuidadora. Desde este planteamiento y teniendo en cuenta que en esta investigación las parejas, en su mayoría, tienen hijos, es que se entiende por qué los hombres harían un mayor uso de inversión, ya que las mujeres invertirían más tiempo en la crianza de los hijos. Así mismo, Melero (2008) menciona un punto importante sobre la inversión en la pareja, y es que, al avanzar en la relación, la etapa inicial de enamoramiento es cambiada por enfoques más realistas y cuándo uno de los miembros percibe que da más de lo que recibe de su pareja, lo más probable es que en ese momento se creen los sentimientos de inconformidad debido a la sensación de desequilibrio percibido. El autor señala que los problemas en torno a la inversión, se dan por las diferencias percibidas en cuánto se da y cuánto se recibe para la persona y la relación.

Por último, la variable calidad de alternativas, que se refiere a las distintas opciones o puertas de escape fuera de la relación; es decir, alternativas relacionadas con la elección de elementos externos a la relación, como por ejemplo la elección una relación fuera del matrimonio, también tuvo un puntaje general más alto en varones. No se han encontrado investigaciones que tengan un resultado similar, si de “calidad de alternativas” se trata, pero teniendo en cuenta que un aspecto importante en este factor para que no se haga uso de las alternativas es el compromiso hacia la pareja, la investigación de Arenas (2012) refiere que los niveles de compromiso se dan en mayores niveles en las mujeres, por tanto son ellas quienes poseen menos alternativas de escape fuera de la relación, lo que quiere decir que las mujeres en

esta investigación manifiestan la lealtad y el compromiso que tienen con su relación, no tomando en consideración algún elemento externo fuera de la relación que podría terminar con su matrimonio; esto guarda similitud con el resultado obtenido en esta investigación. Las alternativas que se encuentran fuera de la relación es un factor negativo y puede causar la ruptura de la relación; así como mencionan Torres y Ojeda (2009) quienes dicen que las alternativas poco atractivas fuera de la relación son uno de los mayores determinantes de la estabilidad de la pareja, lo que significa que cuánto menos alternativas existan en una relación, como por ejemplo la presencia de terceras personas, mayor es el compromiso, la estabilidad y la satisfacción en la pareja.

Por otro lado, se encontró que las mujeres hacen un mayor uso de la reflexión-comunicación en comparación con los varones, lo que quiere decir que las mujeres analizan más las situaciones y dialogan para buscar una solución al conflicto. Esto contrasta con el planteamiento de Sharp (2013), quien menciona que un rol estereotipadamente masculino se relacionará con el estilo de afrontamiento centrado en el problema, lo que estaría más ligado a la comunicación; mientras que un rol estereotipadamente femenino, lo hará con el estilo centrado en la emoción. La comunicación es una parte esencial por la cual la pareja expresa emociones y le hace ver al otro los aspectos importantes de la relación. Para el hombre, el uso de la comunicación tiene que ver únicamente con la transmisión de información; mientras que para las mujeres tiene un significado más relacionado con las emociones, para ellas el comunicar denota interés y amistad (Melero, 2008), por tanto, tiene sentido que las mujeres, en esta investigación, hayan puntuado más alto en el uso de reflexión – comunicación. La diferencia que existe entre el uso de la comunicación para un hombre y el uso de la comunicación para una mujer explica el por qué la mujer puede sentirse poco comprendida y valorada al discutir temas emocionales con

la pareja, ya que el hombre no ahonda en temas emocionales, sólo busca una solución (Melero, 208)

Con respecto a la comparación de las variables según la asistencia al grupo religioso de ayuda marital; las personas que asisten a estos grupos tienen puntajes significativos en afecto y reflexión, mientras que las personas que no asisten tienen mayores puntuaciones en evitación y tamaño de inversión.

Dentro de los resultados generales, se evidencia que la variable satisfacción tiene mayores puntajes dentro del grupo de los que asisten al programa religioso de ayuda marital; lo que quiere decir, teniendo en cuenta lo que Ottazzi (2009) menciona en su investigación, que a mayores niveles de satisfacción, las parejas podrían tener mayores deseos de continuar con la relación y el compromiso se vería fortalecido, ya que percibirán que sus necesidades son satisfechas. Esta satisfacción se refiere también al gusto que manifiestan las parejas con respecto a la relación, a la comunicación y a las expectativas que se tienen, incluyen también en cierto sentido, el afecto y la empatía (Barrera, 2002 citado en Cabrera., Guevara y Barrera, 2006). Un punto importante en este resultado es la relación entre la religiosidad y la satisfacción; Salgado (2014) menciona que hay investigaciones que hablan sobre los efectos de la religiosidad y espiritualidad en cada ser humano y que han demostrado que son factores protectores que ayudan a que la persona mitigue su sufrimiento, supere adversidades y alcance mayor bienestar emocional. Attig (2003) también considera que las creencias espirituales tienen importancia dentro de los medios de afrontamiento, ya que las creencias tienen un mayor impacto e influencia sobre las emociones y generan niveles altos de confianza y seguridad.

Las teorías sociológicas (Malinowski Bronislawo 1884-1942; Robertson Smith, 1846-1894; Durkheim Emilio, 1858-1917, citado en Benetti, 2016), presentaban a la religión como un elemento que otorgaba seguridad y alivio; es por tal motivo que se empezó a hablar de la psicología de la religión y la religiosidad como una estrategia que tenía efectos similares a la psicoterapia, por tanto las personas experimentaban mayores niveles de seguridad, satisfacción personal y con su entorno y disminución de emociones negativas (Benetti, 2016). Larracochea (s.f) señala, además, que el pertenecer a estos grupos religiosos de ayuda, le otorga a la pareja un sentido de pertenencia; la seguridad y la satisfacción que estas parejas sienten, vienen del sentimiento que les genera el pertenecer a una comunidad, a una familia.

Dyck (2015) también refiere en su investigación que la religiosidad aumenta los niveles de seguridad en el ser humano y que estos niveles de seguridad son contagiados a la pareja, los conflictos disminuyen, el autoestima aumenta y por tanto la satisfacción en su matrimonio aumentaría. Así mismo, también menciona un factor importante dentro de la religiosidad; el tema del perdón, un punto básico dentro de los grupos de ayuda marital, este autor ha establecido una relación directa entre el perdón y la satisfacción y manejo de conflictos; refiere que las parejas que pertenecen a grupos religiosos hacen un mayor uso del perdón dentro de su matrimonio y que este factor favorece la estabilidad de la pareja.

Funes y García (2016) en una investigación realizada a parejas que estaban inmersas en la violencia e infidelidad, encontró como resultado que al pertenecer a un grupo religioso lograron encontrar un equilibrio a la crisis por la que estaban pasando y que todos los logros eran los efectos de la formación religiosa a la que habían decidido ingresar como pareja. El resultado final, después de mucho tiempo de ayuda, fue una pareja que hablaba de confianza y satisfacción.

Por otro lado, se realizó una comparación entre los varones que asisten y los que no asisten al grupo religioso de ayuda marital, en el cual no se encontraron diferencias significativas entre ambos grupos. Mientras que en el grupo de las mujeres que asisten al grupo religioso de ayuda marital y las mujeres que no asisten a dicho grupo; se encontró que las mujeres que pertenecen al grupo tienen un puntaje un tanto mayor en Afecto. Ellison et al., (1994, como se citó en Salgado, 2014) sugirió que estos efectos son más fuertes en las mujeres, encontró que las mujeres que asistían con mayor frecuencia a la iglesia, recibían apoyo social y expresivo, lo que producía en ellas mayor satisfacción. Así mismo, Faulkner et al. (2005, citado en Rodríguez, 2011), refiere en su investigación que las esposas que mantienen cercanía con la religión, presentan mejores índices de satisfacción marital y afecto.

Es importante recordar que las muestras de afecto, el cuidado mutuo y el apoyo por parte de la pareja influye en el nivel de satisfacción (Melero, 2008); estos puntos mencionados son los que han sido trabajados por las parejas dentro de estos grupos de ayuda marital, lo que explica el por qué las mujeres tendrían niveles más altos en afecto. Gottman y Silver (2001, citado en Melero, 2008) mencionan que lo más importante de dar y recibir afecto dentro de un matrimonio es que servirá de ayuda en los momentos de conflicto, permitirá que se mantenga la imagen positiva de la pareja y que se toleren más en situaciones aversivas.

Por otro lado, siguiendo la teoría de Erikson, se separó a los grupos por edades, obteniendo a un grupo de 21 a 40 años y otro grupo de 41 a 60 años. Se realizó una comparación entre ambos grupos, en la cual se manifiesta que no existen diferencias significativas en cuanto a la asistencia al grupo en el primer rango de edad entre 21 y 40 años en las áreas de afecto, evitación, reflexión-comunicación, tamaño de inversión, satisfacción y calidad de alternativas.

Sin embargo, se encontró una diferencia significativa, en cuanto a la asistencia, en el segundo rango de edad entre los 41 y 60 años, teniendo mejores resultados en afecto y reflexión-comunicación, las personas que asisten al grupo religioso de ayuda marital. Este resultado concuerda con los resultados de la investigación de Espinosa, Mercado, Pérez y Espinosa en el 2013, en donde se determinó que las personas que pertenecían a estos grupos veían este contexto religioso como una red de apoyo, una oportunidad para escuchar y sentirse escuchados tal como una terapia que proporciona un soporte emocional. Así como lo cita Reyes (1998), la religiosidad debe ser tomada también para promover mecanismos psicológicos adaptativos y subir los niveles de autoestima y deseos de vivir. En general, Acevedo y Restrepo (2007), encontraron en su investigación que las personas con edad más avanzada se sentían realizadas a nivel personal y por tanto sus relaciones de pareja y la satisfacción que ello les generaba también eran mayores, el sentirse realizadas a nivel personal, indicaría que se sienten a gusto con ellas mismas y con las decisiones que toman y ese sentido de bienestar lo comparten con la pareja, lo que generaría un vínculo más fortalecido (Solé y Parella, 2004). Alarcón (2001), refiere que en una investigación realizada por Mrocsek y Kolarz (1998, citado en Alarcón, 2001) las personas mayores reportaban ser más felices, en especial las personas casadas; estas personas tenían menos emociones negativas y referían ser más felices porque habían aprendido a regular sus emociones y a darle mayor importancia a los afectos positivos que a los negativos.

4.1. Implicancias

Dentro de las implicancias, uno de los puntos importantes a tomar en cuenta es a nivel familiar; las parejas y su funcionamiento contribuyen al desarrollo y ajuste psicológico de los hijos, esto quiere decir que la percepción de la consistencia que los hijos tengan de la relación de sus padres aportará al desarrollo emocional de cada uno de ellos (Cabrera., Guevara y Barrera,

2006); Abidin (1995, citado en Cabrera., Guevara y Barrera, 2006) menciona que el estrés producido por los problemas entre la pareja puede dar un aumento de comportamientos autoritarios y como consecuencia una interacción disfuncional y un impacto negativo sobre los hijos, lo que aumentaría los problemas familiares; Villarreal (2016) afirma en su investigación que los hijos que han sido criados dentro de un matrimonio estable y satisfactorio, poseen una salud emocional adecuada y están menos expuestos a tener conductas suicidas o involucrarse en algún tipo de consumo; en ese sentido, el pertenecer a estos grupos de ayuda marital para fortalecer su relación como pareja, influenciará también en la crianza y el desempeño de sus hijos.

Otra de las implicancias se da a nivel de la pareja; en un estudio realizado por Gottman (1993), las parejas que clasificaban como inestables tenían comportamientos más hostiles que las parejas clasificadas como estables, las que tienen la capacidad necesaria para manejar los conflictos. Los esposos presentaban más demostraciones de afecto y menos respuestas de rabia y las esposas, más interés en la pareja y alegría. Estos resultados pueden verse reflejados también en este estudio, las parejas que participan de estos programas de ayuda marital manifiestan tener un grado mayor de satisfacción en cuanto a su relación, lo que indicaría que posiblemente estos programas estarían contribuyendo al buen funcionamiento de las relaciones maritales.

Un dato importante a tener en cuenta es la relación que existe entre la depresión, en mujeres en su mayoría, y el conflicto en la pareja; ésta sería otra de las implicancias de este estudio. La presencia de conflictos en una relación de pareja, como por ejemplo la incompatibilidad de las actividades, las tensiones, la falta de comunicación y habilidades de negociación y la desorganización, pueden guardar relación con el inicio de una depresión (Weitzman & Weitzman, 2003). García, Rivera y Díaz (2011), mencionan que las mujeres a

diferencia de los hombres presentan un mayor número de síntomas somáticos como son los cambios en los hábitos de sueño, pérdida de energía, pérdida de interés en el sexo, dificultad de concentración e irritabilidad; es por ello que el trabajar en las habilidades de comunicación y en el trato en general hacia la pareja, objetivo de los programas de ayuda marital, podrían disminuir la incidencia de casos de depresión ocasionados por problemas maritales. Taha, Florenzano, Sieverson, Aspillaga y Alliende (2011) menciona en su investigación que la espiritualidad y la religiosidad pueden ser tomados como recursos para evitar y prevenir las conductas suicidas, ya que puede ser tomado como un factor protector. Refiere además que la religiosidad aporta la capacidad de sentir grandes niveles de aceptación, no sólo a nivel personal, sino también a nivel de pareja. Esto produciría la valoración y empatía hacia el compañero/esposo, lo que estaría favoreciendo el nivel de satisfacción y compromiso marital, por ende los niveles de depresión se verían reducidos (Ellison et al., 2011 como se citó en Taha et al. (2011)

Como conclusión general, importante señalar que esta investigación aporta evidencia de que las parejas casadas que asisten con regularidad a los grupos religiosos de ayuda marital, podrían tener más posibilidades de encontrar una red de apoyo en el contexto religioso, el cual les ayude a desarrollar herramientas que favorecerán sus relaciones matrimoniales a futuro. Otro punto importante, como proyección, es que esta investigación permite que se amplíen conocimientos al respecto, ya que, como ya se mencionó, no hay investigaciones similares a nivel nacional. Además, sería interesante poder hacer otras investigaciones en la que puedan incluirse otras variables e incluso medir las mismas variables pero en una población distinta; esto puede ser el punto de partida para que más adelante se puedan crear grupos de ayuda marital, tal vez no necesariamente grupos religiosos, pero si grupos en los cuales se les permita a las parejas

desarrollar las capacidades necesarias y conocer más acerca de estos conceptos y puedan ponerlas en práctica en su vida marital.

4.2 Limitaciones

Por último, es necesario mencionar que a lo largo de esta investigación existieron algunas limitaciones que son importantes tener en cuenta para las futuras investigaciones sobre este tema. En primer lugar, el acceso a la muestra; ya que muchos de los grupos religiosos de ayuda marital protegen la identidad de los integrantes y no permiten que miembros externos se involucren por temor a complicar el trabajo de cada “guía”. Otro punto, son las reuniones que se dan pocas veces al mes y complicaron la recolección de los datos, por lo que se tuvo que buscar a las parejas en su domicilio, lo que produjo que se tomara más tiempo en este proceso. Además, en una próxima investigación sobre el tema, podrían incluirse otras variables de análisis como los años de matrimonio, la cantidad de hijos o el tiempo asistiendo a estos programas para ver el efecto de cómo se dan resultados a largo plazo.

Otra de las limitaciones es la falta de actualizaciones en base a las culturas de la escala de Nivel de Inversión de Rusbult (1998); como ya se había mencionado, las variables de Inversión y Calidad de alternativas no han sido tomadas en cuenta en varias investigaciones como puntos importantes para definir el compromiso de una relación; ya que al crear el instrumento no fue tomado en cuenta la existencia de valores colectivistas en las culturas latinoamericanas a diferencia de los valores individualistas de las culturas occidentales, en especial la americana de donde proviene el modelo de inversión (Ottazzi, 2009)

4.3. Recomendaciones

Como punto final de esta investigación, se recomienda que las próximas investigaciones a realizarse sobre este tema, puedan incluir a los diferentes grupos religiosos existentes y tal vez hacer una comparación de los resultados de dichos grupos e incluso también podría hacerse una investigación en la cual se pueda ver si existe o no alguna comparación con grupos terapéuticos exclusivamente. Así mismo, se recomienda también utilizar más datos sociodemográficos para el análisis de los resultados, hacer comparaciones de los efectos de los años de casados o de la cantidad de hijos que tiene la pareja, por ejemplo.

- Acevedo, V., Restrepo, L., & Tovar, J. (2007). Parejas satisfechas de larga duración en la ciudad de Cali. *Pensamiento psicológico*, 3(8).
- Acevedo, V. & Restrepo, L. (2010). Experiencias de parejas sobre vivir feliz en pareja. *Pensamiento Psicológico*, 8(15), 63-76.
- Alarcón, R. (2001). Relaciones entre felicidad, género, edad y estado conyugal. *Revista de Psicología de la PUCP*, 19 (1).
- Alcalá, V., Camacho, M., Giner, D., Giner, J., & Ibáñez, E. (2006). Afectos y género. *Psicothema*, 18(1), 143-148.
- Arenas, L. (2012). Violencia psicológica y mantenimiento en relaciones de pareja.
- Armenta, C., & Díaz – Loving, R. (2008) Comunicación y satisfacción: analizando la interacción de pareja. *Psicología Iberoamericana*, 16(1), 23-27. Recuperado de <http://www.uia.mx/web/files/publicaciones/ripsic/ripsic16-1.pdf#page=24>
- Armenta, C., Sánchez, R., & Díaz Loving, R. (2014). Efectos de la cultura sobre las estrategias de mantenimiento y satisfacción marital. *Acta de investigación psicológica*, 4(2), 1572-1584.
- Arriaga, X (2001). The ups and downs of dating: fluctuations in satisfaction in Newly Formed Romantic relationships. *Journal of personality and social psychology* 80(5): 754-765.
- Arrubla, I., Etxegarai, L. y Ortega, P. (2012). Asesoramiento en problemas de pareja: problemas de comunicación. [Trabajo guiado]. Recuperado en http://www.sc.ehu.es/ptwpefej/docencia/asesoramiento_psicologico/web_asesoramiento_psicologico/materiales.htm
- Attig, T. (2003). Respecting the Spirituality of the Dying and the Bereaved. En Corless, I., Germino, B.B., & Pittman, M.A. (eds). *Dying, Death and Bereavement*. New York: Springer Publishing Company, 61-78.

- Benetti, S. (21 de Setiembre de 2016) *Psicología de la Espiritualidad y Religiosidad. Elementos para una educación espiritual y de sentido de la vida. Formación integral*. Recuperado de: <http://formacion-integral.com.ar/website/?p=1643> [Consulta: 05 de Abril de 2018].
- Cabrera, V., Guevara, I., & Barrera, C. (2006). Relaciones maritales, relaciones paternas y su influencia en el ajuste psicológico de los hijos. *Acta colombiana de psicología*, 9(2), 115-126.
- Calderón, A. (2003). *Satisfacción marital desde la perspectiva de la psicología evolutiva en parejas urbano – marginales de Lima*. (Tesis de Licenciatura). Recuperado del Departamento de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Caro, C. (2008). Un amor a tu medida. Estereotipos y violencia en las relaciones amorosas. *Revista de estudios de juventud*, (83), 213-228.
- Carrillo, L. (2004). *Relación entre estilos de comunicación, manejo de conflicto y satisfacción marital en la relación de pareja*. (Tesis de Licenciatura), Universidad de las Américas Puebla, México. Recuperado de http://caterina.udlap.mx/udla/tales/documentos/lps/carrillo_m_l/portada.html
- Cavazos, B & Garay, S. (2013). La comunicación e interacción de las parejas que trabajan en México (Nación) y Nuevo León. *International Journal of Latin American Studies*, 3(1), 135.
- Cerretti, G. (2016). Análisis de las diferencias de género en las relaciones de pareja en estudiantes de bachillerato: la situación en Mallorca (Tesis Doctoral).
- Cummings, E., & Davies, P (2010). *Marital conflict and children: An emotional security perspective*. New York, NY: Guilford.
- Dyck, A. (2015). Modelo relacional de factores de religiosidad y satisfacción matrimonial en

adventistas del séptimo día en la unión Mexicana del Norte. (Tesis Doctoral) .

Universidad de Montemorelos, Mexico.

Edalati, A., & Redzuan, M. (2010). A review: Dominance, marital satisfaction and female aggression. *Journal of Social Sciences*, 6(2), 162-166.

Espinosa, I., Mercado, M., Pérez, L., & Espinosa, N. (2013). El afrontamiento de conflictos familiares en las parejas que pertenecen a grupos católicos en la ciudad de Tepic, Nayarit. *Revista electrónica de psicología Iztacala* 16 (1) 65-93.

Faul, F., Erdfelder, E., Buchner, A., y Lang, A. (2009). Statistical power analyses using *Power 3.1: Tests for correlation and regression analyses. *Behavior Research Methods*, 41, 1149-1160.

Ferrando, P., & Anguiano, C (2010). El análisis factorial como técnica de investigación en psicología. *Papeles del psicólogo*, 31(1), 18-33.

Flores Galáz, M. (2011). Comunicación y conflicto: ¿Qué tanto impactan en la Satisfacción Marital? *Acta de Investigación Psicológica*, 1(2), 219. Recuperado de [http://www.psicologia.unam.mx/contenidoEstatico/archivo/files/Publicaciones/AIP/Acta%20Inv.%20Psico1.%201%20\(2\).%20216-232,%202011%20-Flores%20Galaz,%20MM.%20Comunicacion%20y%20Conflicto....pdf](http://www.psicologia.unam.mx/contenidoEstatico/archivo/files/Publicaciones/AIP/Acta%20Inv.%20Psico1.%201%20(2).%20216-232,%202011%20-Flores%20Galaz,%20MM.%20Comunicacion%20y%20Conflicto....pdf)

Flores Galáz, M., Díaz Loving, R., Rivera, S., & Chi, A. L. (2005). Poder y negociación del conflicto en diferentes tipos de matrimonios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10(2), 337-353.

Florez Galáz, M., Díaz Loving, R., & Rivera Aragón. (2004). Validación psicométrica del

- inventario de negociación del conflicto en parejas de una subcultura tradicional. *Revista Iberoamericana de diagnóstico y evaluación Psicológica*, 17(1), 39-55. Recuperado de http://www.aidep.org/03_ridep/R17/R173.pdf
- García, J. (2002). La estructura de la pareja: implicaciones para la terapia cognitivo conductual. *Clínica y salud*, 13(1), 112. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1806/180618083004.pdf>
- Funes, C., Cabrera, G., & Yamileth, R. (2016). *Violencia conyugal en parejas con convivencia Monogámica* (Tesis Doctoral, Universidad de El Salvador).
- García-Méndez, M., Rivera Aragón, S., Reyes-Lagunes, I., & Díaz-Loving, R. (2011). El enfrentamiento y el conflicto: factores que intervienen en la depresión. *Acta de investigación psicológica*, 1(3), 415-427.
- Gómez, J., Ortiz, M., & Gómez, J. (2011). Experiencia sexual, estilos de apego y tipos de cuidados en las relaciones de pareja. *Anales de psicología*, 27(2), 447-456.
- Gottman, J (1993). The roles of conflict engagement escalation and avoidance in marital interaction: A longitudinal view of five types of couples. *Journal of Consulting and clinical Psychology*, 61, 6-15.
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación* (4ta edición). México D.F.: McGraw-Hill/Interamericana editores.
- Hurtado, F., Ciscar, C., & Rubio, M. (2003) El conflicto de pareja como variable asociada a la violencia de género contra la mujer: consecuencias sobre la salud sexual y mental. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica* (2004), 9(1), 49-64. Recuperado de <http://espacio.uned.es/revistasuned/index.php/RPPC/article/view/3967/3821>
- Infantes, A. T., & Guirao, J. E. M. (2008). Sexualidad, género, cambio de roles y nuevos

modelos de familia. *Seminario Interdisciplinar de Estudios de Género del Vicerrectorado de Estudiantes y Extensión Universitaria de la Universidad Miguel Hernández.*

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2015). *Perú: Nacimientos, defunciones, matrimonios y divorcios, 2015.* Instituto Nacional de Estadística e Informática, Dirección Nacional de Censos y Encuestas.

Kaiser, H. (1974). An index of factorial simplicity. *Psychometrika*, 39 (1), 31-36

Larracochea, E., (2011). Mujeres y religión, ¿siervas o ciudadanas?. *Grupo Venancia*

Leal, A. (2007). Nuevos tiempos, viejas preguntas sobre el amor. Un estudio con adolescentes. *Posgrado y Sociedad*, 7 (2) 50-70.

López, J. (2005). Ítems politómicos vs. Dicotómicos: un estudio metodológico. *Anales de Psicología*, 21 (2).

López, M., Rivera, S., García, M., & Reidl, L. (2013). Estilos de comunicación como predictores del manejo de conflicto en el noviazgo. *Psicología Iberoamericana*, 21(1), 24-31.

Luna, A., Laca, F & Cedillo, L (2012). Toma de decisiones, estilos de comunicación en el conflicto y comunicación familiar en adolescentes bachilleres. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 17(2), 295-311.

Martínez, D. (2000) Contrastación del Modelo de Inversión de Rusbult en una muestra de casados y divorciados. *Psicothema*, 12(1), 65-69.

Martínez, J., Fuertes, A., Orgaz, B., Vicario, I., & González, E. (2014). Vínculos afectivos en la infancia y calidad en las relaciones de pareja de jóvenes adultos: el efecto mediador del apego actual. *anales de psicología*, 30(1), 211-220.

Mazadiego, T., Vera, A., Garcés, J. (s.f) *El amor en las relaciones interpersonales de una*

muestra de Universitarios Mexicanos. Trabajo presentado en el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa, México. Recuperado de

http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_06/1650.pdf

McWhirter, B., & Hawley, E. (2006). Empoderamiento de parejas y familias a través de la integración de la psicología y la educación popular. *Revista de Psicología*, 15(1), 75.
DOI: 10.5354/0719-0581.2006.18385

Melero, R. (2008). La relación de pareja. Apego, dinámicas de interacción y actitudes amorosas: consecuencias sobre la calidad de la relación. (Tesis doctoral). Universidad de Valencia. España. Recuperado de
<http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/10234/melero.pdf;jsessionid=527604B3012673E84596A3DC4C46E952.tdx2?sequence=1>

Melgarejo, I (2011) *Estilos de apego y compromiso en sujetos en relación de pareja*. (Tesis de Grado). Departamento de Psicología. Venezuela.

Meza, S (2011). Bienestar Psicológico y Nivel de Inversión en la relación de pareja en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana (Tesis de Licenciatura). Recuperada de:
http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/1181/MEZA_VILLAR_SONIA_BIENESTAR.pdf?sequence=1

Mirabal, D. (2003). Técnicas para manejo de conflictos, negociación y articulación de alianzas efectivas. *Universidad de los Andes (10)*, 53-71.

Montes, C., Rodríguez, D., & Serrano, G. (2014). Estrategias de manejo de conflicto en clave emocional. *Anales de psicología*, 30(1), 238-246. Recuperado de
http://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S021297282014000100025&script=sci_arttext&lng=pt

- Montoya, O. (2007). Aplicación del análisis factorial a la investigación de mercados. Caso de Estudio. *Scientia et Technica*, 35(3), 281-286.
- Moral, J., López, F., Diaz Loving, R., & Cienfuegos, Y. (2011). Diferencias de género en afrontamiento y violencia en la pareja. *Revista CES Psicología*, 4(2), 29-46. Recuperado en <http://revistas.ces.edu.co/index.php/psicologia/article/view/1502>
- Moral, J. (2011). La escala de afecto positivo y negativo (PANAS) en parejas casadas mexicanas. *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*, 18 (2), 117-125.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2010) *Estrategias de la UNESCO en Apoyo de la Educación Nacional – UNESS Perú 2011-2015*. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0021/002169/216916s.pdf>
- Ottazzi, A. (2009) *Estilos de amor, satisfacción y compromiso en relaciones de pareja estables*. (Tesis de Licenciatura) Lima: PUCP.
- Panades, C. (2007) Claves de comunicación en las crisis de pareja. *Comunicación presentada en el marco de las "III Jornadas Científicas: la salud mental i la dona"*. Palma de Mallorca. Recuperado de <http://www.cop.es/colegiados/b-00085/escritos/articulos/claves.HTML>
- Papalia, D., Olds, S., Feldman, R (2010) *Desarrollo Humano*. The McGraw - Hill Companies. Undécima Edición.
- Parra, C. (2007). Evaluación del conflicto de pareja desde la perspectiva cognoscitiva conductual. Recuperado de http://www.konradlorenz.edu.co/images/investigaciones/psicologia/evaluacion_pareja.pdf
- Pascual, A. (2016). Sobre el mito del amor romántico. Amores cinematográficos y educación. *Revista de Educación y Humanidades*, 10, p. 63-78.

- Pérez, E., & Medrano, L. A. (2010). Análisis factorial exploratorio: bases conceptuales y metodológicas. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 2(1), 58-66.
- Pérez, V. (2008). Sexualidad humana: una mirada desde el adulto mayor. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 24(1)
- Quiceno, J. M., & Vinaccia, S. (2009). La salud en el marco de la psicología de la religión y la espiritualidad. *Diversitas*, 5(2), 321-336.
- Reyes, C. (1998). Importancia de la religión en los ancianos. *Colombia Medica*, 29 (4), 155-157.
- Rodríguez , A. (2011). *La satisfacción marital y la edad, el género, los años de matrimonio y la religión en parejas del Municipio Santiago, Nuevo León, México en el año 2011*(Tesis Doctoral, Universidad de Motemorelos, México).
- Rojas, B. (2007). *Satisfacción Marital, Afrontamiento al Estrés y Personalidad*. (Tesis de Licenciatura), Universidad de las Américas Puebla, México. Recuperado de http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lps/rojas_m_b/portada.html
- Salgado, A. C. (2014). Revisión de estudios empíricos sobre el impacto de la religión, religiosidad y espiritualidad como factores protectores. *Propósitos y Representaciones*, 2(1), 121-159.
- Scheeren, P., Vieira, R., Goulart, V., & Wagner, A (2014). Marital quality and attachment: The mediator role of conflict resolution styles. *Paidéia (Ribeirao Preto)*, 24 (58), 177 – 186.
- Sharp, K. (2013). Gender, Role, Coping Styles, and Expectations in Coping Outcomes: Implications for Depression (Tesis de Maestría). Kansas: Universidad de Kansas. Recuperado el 7 de junio de 2015, de:

http://kuscholarworks.ku.edu/bitstream/handle/1808/14221/Sharp_ku_0099M_13057_DA_TA_1.pdf?sequence=1

- Solé, C., Parella, S. (2004). Nuevas expresiones de la maternidad. Las madres con carreras Profesionales exitosas. *Revista española de sociología* 4. pp 67-92.
- Taha, N., Florenzano, R., Sieverson, C., Aspillaga, C., & Alliende, L. (2011). La espiritualidad y Religiosidad como factor protector en mujeres depresivas con riesgo suicida: consenso de expertos. *Revista Chil Neuro-Psiquiat* 49 (4) 347-360.
- Trujano, P., Martínez, A., & Camacho, I. (2010). Varones víctimas de violencia doméstica: un estudio exploratorio acerca de su percepción y aceptación. *Diversitas: perspectivas en psicología*, 6(2). México.
- Villamizar, D. (2009). *Las representaciones de las relaciones de pareja a lo largo del ciclo vital: significados asociados y percepción del cambio evolutivo*. (Tesis doctoral). Universitat Rovira i Virgil. Recuperado de <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8971/tesi.pdf?sequence=1>
- Villarreal, M (2016). Intimidad y religión como posibles predictores de satisfacción en la relación conyugal. (Tesis de Maestría). Universidad Pontificia Comillas de Madrid.
- Weitzman, E. & Weitzman, F. (2003). Problem solving and decision making in conflict resolution. *The Handbook of Conflict Resolution. Theory and Practice* (pp. 185-209). San Francisco: Jossey-Bass Publishers.

Apéndice A: Consentimiento informado para los participantes de la investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes de esta investigación, una clara explicación del proceso, así como su rol en ella como participantes. A usted se le está invitando a participar en este estudio de investigación de manera voluntaria.

La presente investigación es conducida por la alumna Jenny Martínez Meneses, de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, con el objetivo de conocer un poco más acerca de su relación de pareja en base a la participación del programa religioso de ayuda marital.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder la ficha sociodemográfica y los instrumentos de aplicación adjuntados a este consentimiento. Esto tomará aproximadamente 30 minutos de su tiempo.

Es importante señalar que la información obtenida en este estudio será mantenida en estricta confidencialidad por el investigador y que su participación no afectará, ni tendrá influencia sobre el programa al cual asiste.

Yo _____ con DNI _____ accedo participar en la investigación de forma voluntaria. Se me ha informado y tengo conocimiento que los datos que yo brinde, serán utilizados para fines de aprendizaje y no se expondrá mi información personal; así también se me ha asegurado que los datos obtenidos no influirán en mi participación del programa.

Firma del Participante

Firma del Investigador

Fecha:

Apéndice B: Ficha de datos socio demográficos

Sexo M F

Edad:

Ocupación:

Distrito de residencia:

Años de matrimonio con la pareja actual:

Número de Hijos - Edades

Tiempo asistiendo al programa:

Grado de Instrucción

Apéndice C: Escala de Estrategias de Manejo de Conflicto (Arnaldo, 2001)

Por favor, mencione qué es lo que usted hace cuando surgen problemas con su pareja	Siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Rara vez	Nunca
1. Hago cosas que molestan a mi pareja					
2. No le hablo					

3. Dejo pasar un tiempo					
4. Me alejo					
5. Hablo las cosas abiertamente					
6. Le pido que entre los dos llegemos a una solución.					
7. Lo (a) acaricio					
8. Soy cariñoso (a)					
9. Me muestro amoroso (a)					
10. Soy paciente					
11. Acepto mis errores					
12. Me alejo de ella (el)					
13. Converso con mi pareja hasta llegar a un acuerdo					
14. Me muestro indiferente					
15. Le hago sentir que lo (a) amo					
16. Trato de darle tiempo					
17. Busco las causas de la discusión					
18. Cedo en algunas cosas					
19. Reflexiono sobre los motivos de cada uno					
20. Acepto que quien está mal soy yo					
21. Espero el momento oportuno para hablar					
22. Acepto que yo tuve la culpa					
23. Hago lo que mi pareja quiere					
24. Le doy una explicación de lo que sucedió					
25. Espero que las cosas se calmen					
26. Analizo las razones de cada uno					
27. Procuro ser prudente					
28. Utilizo palabras cariñosas					
29. Termino cediendo sin importar quien se equivocó					
30. Le pido que me dé tiempo					
31. No discuto nada inmediatamente					
32. Discuto el problema hasta llegar a una solución					
33. Hablo con mi pareja					
34. Cambio de tema					
35. Trato de mantenerme calmado (a)					

Apéndice D: Escala de Modelo de Inversión

A continuación, se le presentan una serie de afirmaciones que deberá responder pensando en su relación actual. No existen respuestas correctas ni incorrectas. Por favor conteste todas las preguntas con sinceridad, recuerde que esta prueba es anónima.

A. Por favor, indique el grado en el que está de acuerdo con las siguientes afirmaciones en función a su relación actual. Marque sólo una respuesta para cada afirmación.

	Totalmente en desacuerdo	Ligeramente en desacuerdo	Ligeramente de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1. Mi pareja satisface mis necesidades de intimidad (compartiendo pensamientos personales, secretos, etc.)				
2. Mi pareja satisface mis necesidades de compañía (realizando actividades juntos, disfrutando de la compañía del otro, etc.)				
3. Mi pareja satisface mis necesidades sexuales (tomándonos de las manos, besándonos, etc.)				
4. Mi pareja satisface mis necesidades de seguridad (sintiéndome en confianza, cómodo(a) en una relación estable, etc.)				
5. Mi pareja satisface mis necesidades de involucrarme emocionalmente (haciéndome sentir emocionalmente involucrado(a), sintiéndome bien cuando el otro se sienta bien, etc.)				

B. Por favor indique el grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones. Marque un número de la escala.

6. Me siento satisfecho(a) con nuestra relación

0 1 2 3 4 5 6 7 8
 Totalmente Ligeramente Totalmente
 en Desacuerdo de Acuerdo de Acuerdo

7. Mi relación es mucho mejor que otras relaciones de mi entorno

0 1 2 3 4 5 6 7 8
 Totalmente Ligeramente Totalmente
 en Desacuerdo de Acuerdo de Acuerdo

8. Mi relación está cerca a la ideal

0 1 2 3 4 5 6 7 8
 Totalmente Ligeramente Totalmente
 en Desacuerdo de Acuerdo de Acuerdo

9. Nuestra relación me hace muy feliz

0 1 2 3 4 5 6 7 8
 Totalmente Ligeramente Totalmente
 en Desacuerdo de Acuerdo de Acuerdo

10. Nuestra relación logra satisfacer mis necesidades de intimidad, compañerismo, etc.

0 1 2 3 4 5 6 7 8
 Totalmente Ligeramente Totalmente
 en Desacuerdo de Acuerdo de Acuerdo

C. Por favor, indique el grado en el que está de acuerdo con las siguientes afirmaciones con respecto a la satisfacción de cada necesidad en una relación con otra persona (por ejemplo con otra pareja, amigos, familiares).

	Totalmente en desacuerdo	Ligeramente en desacuerdo	Ligeramente de acuerdo	Totalmente de acuerdo
--	--------------------------	---------------------------	------------------------	-----------------------

11. Mis necesidades de intimidad (compartir pensamientos, secretos, etc) podrían ser satisfechas en una relación con otra personas.				
12. Mis necesidades de compañía (realizando actividades juntos, disfrutando de la compañía del otro, etc) podrían ser satisfechas en una relación con otra persona.				
13. Mis necesidades sexuales (tomarse de las manos, besarse, etc.) podrían ser satisfechas en una relación con otra persona.				
14. Mis necesidades de seguridad (sintiéndome en confianza, cómodo (a) en una relación estable, etc.) podrían ser satisfechas en una relación con otra persona.				
15. Mis necesidades emocionales (sintiéndome emocionalmente involucrado (a), sintiéndome bien cuando el otro se sienta bien, etc.) podrían ser satisfechas en una relación con otra persona.				

D. Por favor indique el grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones. Marque un número de la escala.

16. Las personas, aparte de mi pareja, con quienes puedo verme involucrado (a) en una relación de pareja, son muy atractivas

0	1	2	3	4	5	6	7	8
Totalmente en Desacuerdo				Ligeramente de Acuerdo				Totalmente de Acuerdo

17. Mis opciones, aparte de compartir tiempo con mi pareja, están cerca al ideal (salir con otro, pasar tiempo con amigos o solo, etc.)

0 1 2 3 4 5 6 7 8
 Totalmente en Desacuerdo Ligeramente de Acuerdo Totalmente de Acuerdo

18. Si no estuviera saliendo con mi pareja me encontraría bien / encontraría a otra persona atractiva con quien salir.

0 1 2 3 4 5 6 7 8
 Totalmente en Desacuerdo Ligeramente de Acuerdo Totalmente de Acuerdo

19. Mis alternativas me parecen atractivas (salir con otro (a), pasar tiempo con amigos o solo, etc.)

0 1 2 3 4 5 6 7 8
 Totalmente en Desacuerdo Ligeramente de Acuerdo Totalmente de Acuerdo

20. Mis necesidades de intimidad, compañía, etc., pueden ser fácilmente satisfechas en una relación con otra persona.

0 1 2 3 4 5 6 7 8
 Totalmente en Desacuerdo Ligeramente de Acuerdo Totalmente de Acuerdo

E. Por favor, indique el grado en el que se encuentra de acuerdo con las siguientes afirmaciones en función a su relación actual.

	Totalmente en desacuerdo	Ligeramente en desacuerdo	Ligeramente de acuerdo	Totalmente de acuerdo
--	--------------------------	---------------------------	------------------------	-----------------------

Totalmente
en Desacuerdo

Ligeramente
de Acuerdo

Totalmente
de Acuerdo

29. Mi relación con mis amigos y familiares sería complicada si mi pareja y yo termináramos (por ejemplo, mi pareja es amigo (a) de personas por las que me preocupo)

0 1 2 3 4 5 6 7 8
Totalmente Ligeramente Totalmente
en Desacuerdo de Acuerdo de Acuerdo

30. Comparado a otras personas que conozco, he invertido mucho en mi relación.

0 1 2 3 4 5 6 7 8
Totalmente Ligeramente Totalmente
en Desacuerdo de Acuerdo de Acuerdo

G. Por favor, indique el grado en el que se encuentra de acuerdo con las siguientes afirmaciones en función a su relación actual. Marque un número de la escala.

31. Quiero que nuestra relación dure un largo tiempo.

0 1 2 3 4 5 6 7 8
Totalmente Ligeramente Totalmente
en Desacuerdo de Acuerdo de Acuerdo

32. Estoy comprometido (a) en mantener la relación con mi pareja.

0 1 2 3 4 5 6 7 8
Totalmente Ligeramente Totalmente
en Desacuerdo de Acuerdo de Acuerdo

33. No me sentiría muy triste si nuestra relación terminara en un futuro cercano.

0 1 2 3 4 5 6 7 8

Totalmente
en Desacuerdo

Ligeramente
de Acuerdo

Totalmente
de Acuerdo

34. Es probable que salga con otra persona que no sea mi pareja en el próximo año.

0	1	2	3	4	5	6	7	8
Totalmente en Desacuerdo				Ligeramente de Acuerdo				Totalmente de Acuerdo

35. Me siento muy apegado (a) a mi pareja, muy vinculado (a) a él /ella.

0	1	2	3	4	5	6	7	8
Totalmente en Desacuerdo				Ligeramente de Acuerdo				Totalmente de Acuerdo

36. Quiero que nuestra relación dure por siempre.

0	1	2	3	4	5	6	7	8
Totalmente en Desacuerdo				Ligeramente de Acuerdo				Totalmente de Acuerdo

37. Mi relación está orientada a un futuro a largo plazo (por ejemplo, imagino estar con mi pareja de acá a muchos años más).

0	1	2	3	4	5	6	7	8
Totalmente en Desacuerdo				Ligeramente de Acuerdo				Totalmente de Acuerdo

Por favor revise que no haya dejado ninguna pregunta en blanco.

¡Muchas Gracias por su colaboración!